

00000 00000 00000 0 00000 0000 00000 0000
 0 0 0 0 0 0 0 0
 00000 0 0 0 0 000 0 0 00000 0 0
 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
 00000 00000 00000 0 00000 0000 0 0 0000

00000 00000 00000 00000 0 00000 00000 0 00000 00000 0 00000 00000
 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
 000 00000 00000 000 0 000 0 0 0 0 0 0 0 0
 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
 00000 00000 0 00000 00000 00000 00000 00000 0 00000 0 0

00000 00000
 0 0 0
 0 0 000
 0 0 0
 0000 00000

00000 0 0 0000 00000
 0 0 0 0 0 0
 0 0 0 0000 00000
 0 0 0 0 0 0
 00000 00000 0000 0 0

0000 00000 0 00000 00000 0 0 0
 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
 0000 0 0 0 000 0 0 0 0 0
 0 0 0 0 0 0 0 0 0 0
 0000 00000 00000 00000 0 0 0 0

Años I.-

Diciembre de 1955

Nros 2.-

Publicación MensualDirección y Administración: Egido y MisiónHabana CubaCOMISION EDITORA

Luis M. Gómez Arias

Kenneth Symington del Cañal

Solicitamos el canje de publicaciones científicas. we kindly
request exchange of scientific publications.

COMISION EDITORA :

Dr. Luis M. Gómez Arias
Ing. Kenneth Symington del Cañal

DIRECTORES DE SECCIONES :

Sección de Espeleología : Dr. Antonio Muñoz Jimenez.
Sección de Geografía : Dr. Pedro Santana Vargas.
Sección de Biología : Dr. Luis Gómez Arias.
Sección de Paleontología: Sr. Oscar Arredondo de la Mata.
Sección de Mineralogía : Dr. Luis Muñoz.
Sección de Arqueología : Sr. Cesar Garcia del Pino.
Sección de Malacología: Sr. Luis Arango.
Sección de Fotografía : Sr. Juan N. Otero Rodriguez.
Sección de Cartografía : Sr. Manuel Otero de la Fé.
Sección de Geología: Vacante.
Sección de Botánica: Vacante.
Sección de Zoología: Vacante.
Sección de Historia: Ing. Kenneth Symington.
Sección de Cinematografía Sr. Moisés Fernández.

ASESORES CIENTIFICOS :

| | |
|-------------------------------|----------------------------------|
| Dr. Salvador Massip. | Dr. Emilio Roig de Leuchsenring. |
| Dr. Carlos G. Aguayo. | Ing. José Carlos Millás. |
| Ing. Fernando de Zayas. | Dra. Isolina Velasco de Millás. |
| Dr. José Ramon Castellanos. | Dr. Ricardo de la Torre. |
| Dr. Miguel L. Jaume. | Dr. Victor Rodriguez Torralbas. |
| Dr. Filiberto Ramirez Corría. | Dra. Mercedes Mayo. |
| Dr. Abelardo Moreno. | Dr. Levi Marrero. |
| Dr. Luis Howell Rivero. | Dr. Eduardo Lens de Vera. |
| Dr. Carlos Garcia Robín. | Dra. Sarah Isalgué de Massip. |
| Dr. Rene Herrera Fritot. | Ing. Boris Jabckvich. |
| Dra. Isabel Perez Farfante. | Dr. Gerardo Canet. |
| Dr. Orlando Vale Calvo. | Dr. Carlos Iñiguez. |

MUSEO :

El Museo de la Sociedad Espeleológica de Cuba se encuentra abierto los Lunes Miércoles y Viernes de 8 1/2 a 12 de la noche.

CURSO DE GEOGRAFIA VISUALIZADA:

El Curso de Geografía Visualizada bajo la dirección del Dr. Pedro Santana Vargas continúa sus clases los Martes y Jueves de 9 a 10 p.m. En este mes se efectuarán las visitas al Planetarium del Colegio de La Salle y al Observatorio Nacional.

CONTRIBUCIONES A LA PALEONTOLOGIA DE LA SOCIEDAD ESPELEOLOGICA DE CUBA

RESUMEN DE LAS ACTIVIDADES PALEONTOLOGICAS
REALIZADAS POR LA SECCION DE GEOLOGIA Y PA
LEONTOLOGIA.

Por Oscar Arredondo de la Mata.
Director de la Sección de Geo-
logia y Paleontología.-
Dibujos del Autor

Sin duda alguna, el estudio de la Espeleología en Cuba, comenzado científicamente desde el año 1940 en que se fundara esta Institución, ha traído como consecuencia un aporte considerable a la paleontología en lo que se refiere al mejor conocimiento de muchas especies de animales extinguidos y de otras formas probablemente nuevas, que permanecen en estudio, pues como es bien conocido, ha sido en la caverna en donde los restos óseos de las faunas terrestres del Terciario y del Cuaternario se han logrado preservar a través de los tiempos debido a las naturales condiciones del medio.

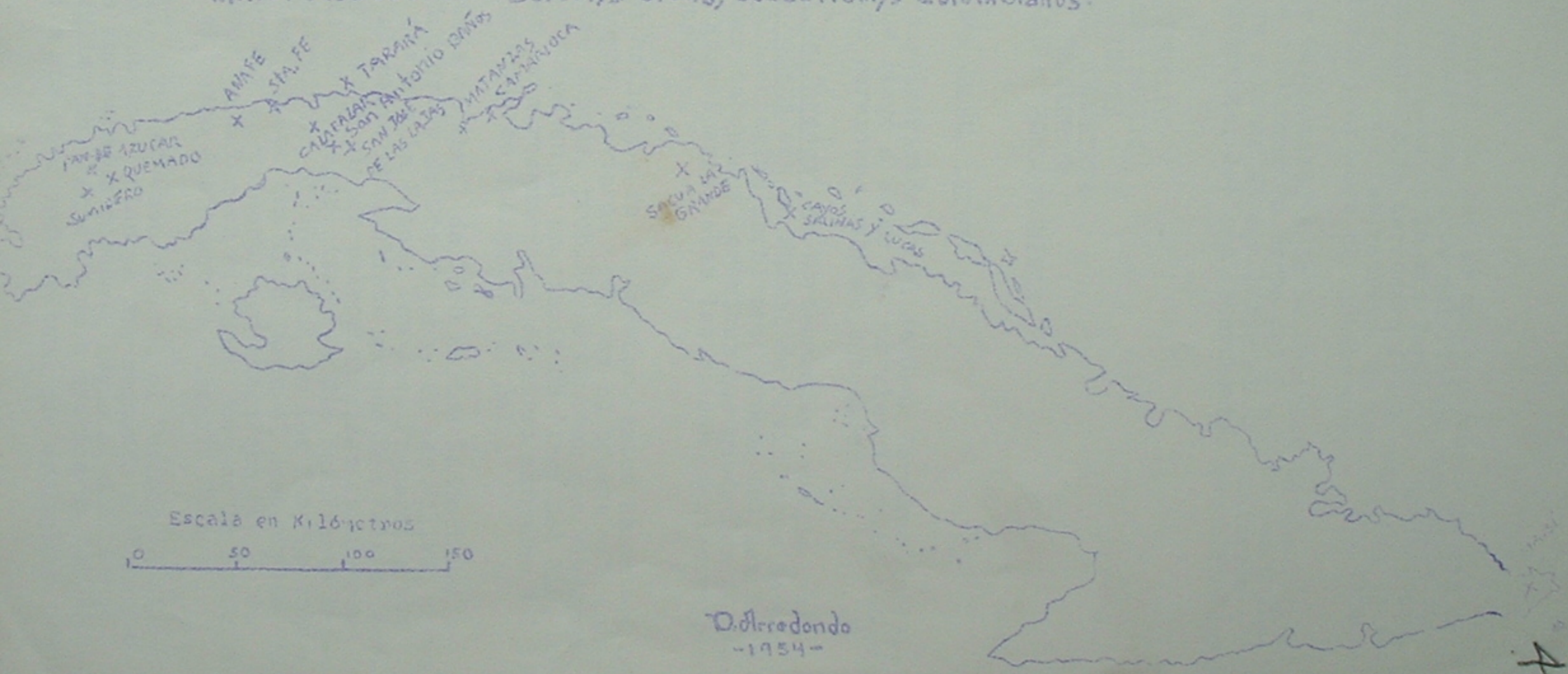
Indudablemente, la paleontología ha sido, desde su inicio, una de las ramas de las ciencias naturales más importantes que han contribuido al esclarecimiento de la evolución de la vida sobre el planeta, toda vez que ha reconstruido el pasado y origen de diversos grupos de animales, y en forma general, el de todos los seres de la Tierra, al ampliar infinitamente el conocimiento limitado que el hombre tenía hasta ayer de la concepción de la vida y su evolución. La inteligencia humana se ha dignificado notablemente con la cultivación de esta reciente ciencia, pues gracias a ella, hoy conoce de su pasado prehistórico casi tan ciertamente como el malacólogo o el ornitólogo conoce las especies vivientes de determinadas familias de moluscos o de aves. Al dignificar nuestra inteligencia, es por que la ha hecho salir de la ignorancia y el fanatismo ciego en que el obscurantismo mal intencionado la había sumido a través de las edades desde los primeros albores de la civilización, siendo gradioso, magno y monumental para ella, el saber que tan esplendida maravilla universal - el Hombre - haya tenido el humilde origen que han compartido todas las ramas del reino animal que en la escala de la intelectualidad están conceptuadas en el bajo grado de la irracionalidad.

La espeleología, aunque estudiosa de las cavernas, ha venido a ser una auxiliar valiosa de la magna ciencia paleontológica, pues gracias a muchos de sus investigadores, ésta se ha ido enriqueciendo con hallazgos valiosísimos de fósiles que guardaban celosamente desde hacía milenios las negras entrañas de la tierra.

Exceptuando los fósiles del Secundario, casi la mitad de las formas extintas del Terciario y del Cuaternario se conocen debido a la existencia de las cavernas. Ha sido aquí donde la ciencia ha podido estudiar gran parte de la fauna terrestre que poblaba el mundo hace millares de siglos. El pasado y origen de la misma humanidad, tan oscuro para ella hace apenas pocos años, hoy casi se ha reconstruido debido a sus restos encontrados en las grutas y cavernas de muchas regiones del globo, y a medidas que se han ido descubriendo los mas viejos antepasados directos del Hombre, se ha visto como gradualmente estos se han ido acercando, hasta fusionarse, a los mas evolucionados monos antropoides, hoy también desaparecidos.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS RESTOS DE VERTEBRADOS EXTINGUIDOS HALLADOS POR LA SOCIEDAD ESPELEOLOGICA DE CUBA

- SUMIDERO.....: Megalocnus, Mesocnus Microcnus, Solenodon, Nesophontes, Geocapromys, Un ave fósil andadora.
 PAN DE AZUCAR.....: Solenodon, Nesophontes, Geocapromys, Boromys ofella, B. Torrei.
 QUEMADO DE PINEDA.....: Megalocnus, Microcnus, Geocapromys.
 ANAHE.....: Megalocnus, Mesocnus, Microcnus? Un ave fósil ANDADORA.
 SANTA FE.....: Megalocnus, Mesocnus, Nesophontes, Crocodylus, Geocap., Boromys.
 CALABAZAR.....: Mesophontes, Geocapromys, Boromys Torrei.
 SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS. HALLADAS TODAS LAS ESPECIES FÓSILES MENCIONADAS, INCLUSO EL ACRATOCNUS, y 3 Aves fósiles.
 SAN JOSE DE LAS LAJAS: Charcharodon megalodon.
 TARARA.....: Solenodon, Boromys ofella, Geocapromys.
 MATANZAS (BELLAMAR): Megalocnus, Microcnus, Mesocnus?, Geocap., Capromys nana, Testudo..
 CAMARIACA.....: Geocapromys.
 SAGUA LA GRANDE.....: Geocapromys.
 CAYOS SALINAS Y LUCAS: Megalocnus, Mesocnus Torrei.
 MAISI.....: Boromys ofella, Geocapromys columbianus.



Debido a las grutas y cavernas, es que en nuestra propia patria se dieron a conocer fósiles de grandes mamíferos del Pleistoceno que vinieron a probar que Cuba, en otras edades de la Era Terciaria, había estado unida al continente. Toda nuestra fauna terrestre fósil conocida, ha sido recolectada en las cavernas, y en ellas habremos de encontrar, seguramente, nuevos grupos de familias y ordenes de vertebrados.

La Sección de Geología y Paleontología de la Sociedad Espeleológica de Cuba ofrece gustosamente a continuación parte del fruto de sus trabajos realizados en las cavernas cubanas al cumplirse el XIV aniversario de su fundación, exponiendo, brevemente, los más interesantes descubrimientos.

CLASE: MAMMALIA
SUB-CLASE: THERIA
ORDEN: EDENTATA
SUB-ORDEN: XENARTHRA
FAMILIA: GRAVIGRADA
SUB-FAMILIA: MEGALONYCHINAE

MEGALOCNUS RODENS LEIDY

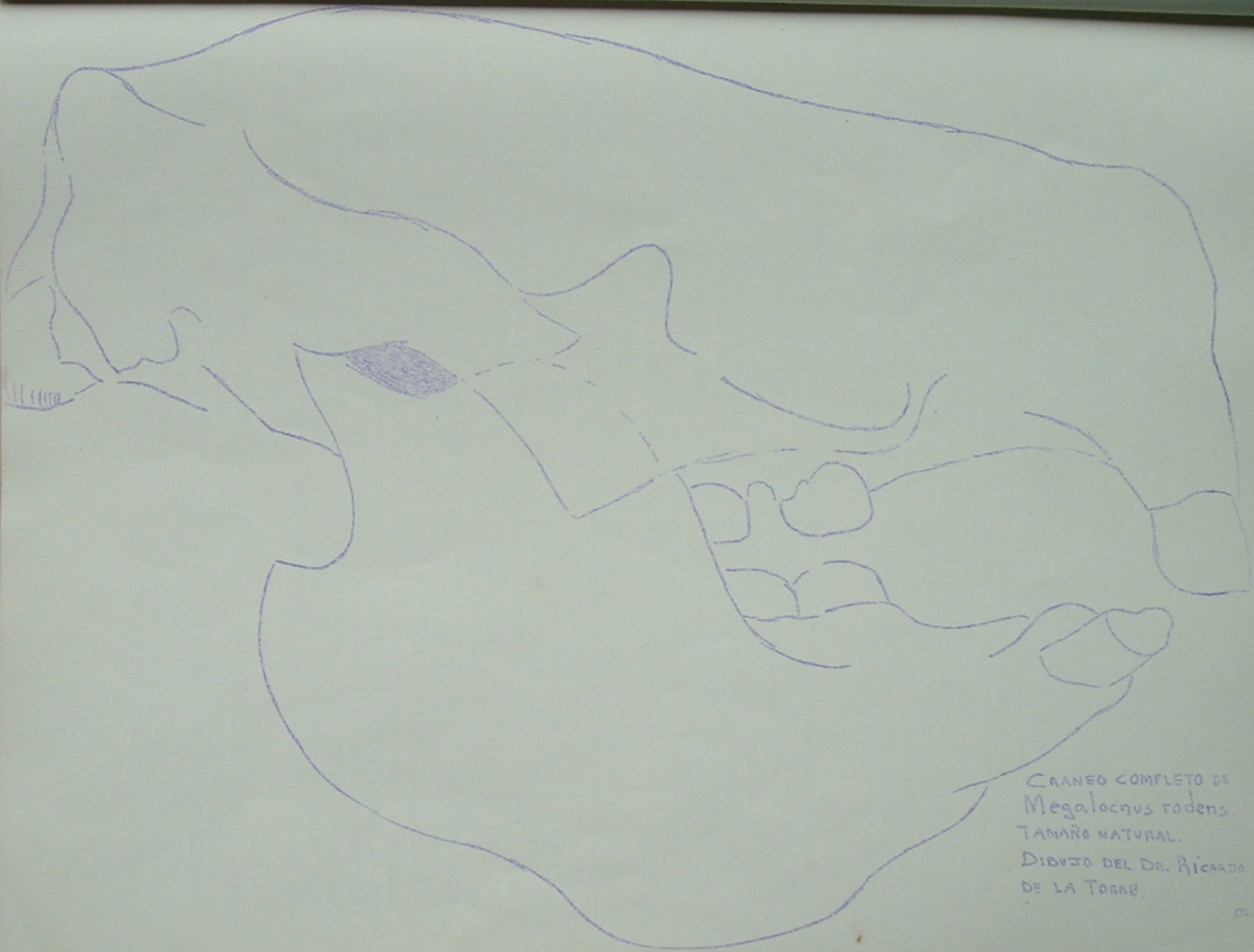
Esta especie, cuyo nombre vulgarizado es el de Gran Perezoso Terrestre, fué un gran gravigrado que llegó a tener la corpulencia de un oso grande, y fué el mayor de todos los perezosos cubanos conocidos.

Muy similar al Megalonyx Jeffersoni de Norteamérica, aunque notablemente menor, el Megalocnus Rodens era un animal de movimientos lentos, de costumbres pacíficas y de alimentación herbívora, aunque tal vez no desdénaba los animales blandos como babosas y lombrices que quedarían al descubierto cuando sus poderosas garras arrancaban las raíces de ciertas plantas que les servían de alimentación.

Según justifican diversos hallazgos de sus restos, estos animales, como así las demás especies análogas, vivieron tanto en el bosque y la sabana, como en las cercanías de las costas, probándose también que vivieron en lo alto de las sierras existentes en la provincia de Pinar del Río, probablemente refugio que buscaron para resguardarse de otros animales del llano y tal vez de los primeros pobladores indígenas del país.

Esta especie fué descubierta en Abril de 1860 en los Baños Termales de Ciego Montero, antigua jurisdicción de Cienfuegos, en las Villas, donde fué hallada una mandíbula que trajo a la Habana Don José Figueroa y que fué entregada para su estudio al sabio naturalista cubano Don Felipe Poey. En años posteriores se hicieron excavaciones paleontológicas en diversos lugares de las Villas, como así en el lugar citado, y dió suficiente material para que se pudieran reconstruir en el año 1912, en los Estados Unidos dos esqueletos de estos animales, en los que trabajaron el desaparecido sabio cubano Don Carlos de la Torre y el paleontólogo americano Dr. W. D. Matthew. Uno de estos esqueletos se halla en el Museo Poey de la Universidad de la Habana y el otro en el Museo Americano de Historia Natural.

El Megalocnus Rodens LEIDY vivió en Cuba durante el Período Pleistoceno y probablemente coexistió con los indios ya muy avanzado el Holoceno, según ciertas evidencias. Los desdentados cubanos, según el extinto paleontólogo argentino Lucas Kraglievich, hicieron su aparición en las Antillas durante el Mioceno debido a una rama sudamericana que evolucionó desde



CRANEO COMPLETO DE
Megalocnus rodens.
TAMAÑO NATURAL.
DIBUJO DEL DR. RICARDO
DE LA TORRE.

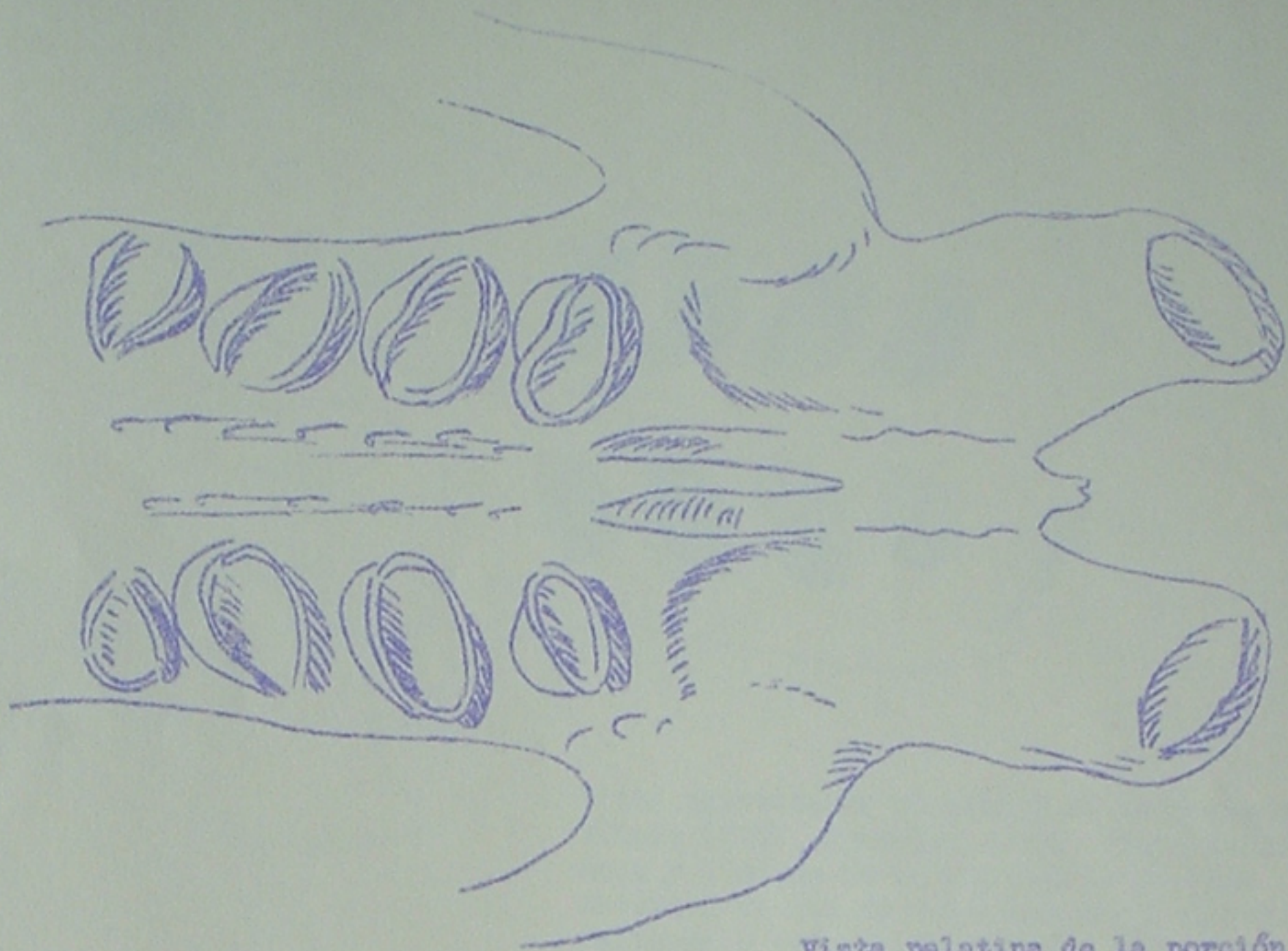
el Oligoceno y que llevó durante el Plioceno otra rama a Norteamérica, pero este es un punto que en otra oportunidad puede discutirse.

La Sociedad Espeleológica de Cuba halló restos de esta especie en Junio de 1946 en Cayo Salinas y Cayo Lucas, al Nordeste de Caibarien en las Villas mezclados con restos de Mesocnus torrei y de restos óseos de indígenas. El hallazgo consistió en diversas vertebras y fragmentos de otros huesos, entre los que hay parte de un maxilar inferior que conserva los alveolos en donde van insertados los dientes incisiviiformes. Estos tienen de profundidad 4.4 c.m. sin contar los bordes del extremo que estan fragmentados, y de ancho 2 c.m. en su parte media. El ancho del alveolo del primer molar es de unos 17 m.l. en ambas partes de la mandíbula faltando totalmente, a partir de este, el resto de la pieza. Los agujeros mentoneanos presentan un diámetro de unos 2 m.l. y estan separados por una distancia de 7 m.l. El ancho maximo de este fragmento de maxilar es de 6.3 c.m., y está comprendido desde los bordes externos de los primeros alveolos de los molares existentes en ambas ramas.

En los primeros dias del mes de agosto de 1948 la Sociedad Espeleológica de Cuba volvió a encontrar restos de esta especie en la Cueva de Bellamar, en Matanzas, cuando se hallaba explorando esta famosa espelunca. Los huesos hallados, a flor de tierra y en sitios fangosos, consistieron en un maxilar mas completo que el anterior, que presentaba algunas piezas dentarias. Asimismo se recogieron diversas vertebras, falanges, garras, astralagos, fragmentos de tibias, de femures, de humeros, costillas, radios y molares. Juntos a estos restos habian otros pertenecientes a las especies extinguidas de Geocapromys columbianus, Microcnus gliriformis y probablemente de Mesocnus.

El 5 de Agosto de 1950 miembros de la Sociedad Espeleológica de Cuba con miembros del Instituto Cubano de Arqueología descubrieron en una pequeña gruta cercana a la Playa de Santa Fé, en la costa Norte de la Habana, huesos mineralizados de Megalocnus conjuntamente con otros de otras especies extinguidas entre los que se hallaban restos de cocodrilos, recordando el caso de Ciego Montero en que ambas especies aparecían juntas y con evidencias de que los cocodrilos mataban a los Megalocnus. En diversas excavaciones que se hicieron en ese sitio por miembros de ambas Instituciones y en otras en las que solo intervinieron los miembros de la Sociedad Espeleológica de Cuba como las efectuadas en los dias 2 y 20 de Octubre de 1950, el 21 de Enero, el 25 de Febrero y el 8 de Mayo de 1951 respectivamente, el 11 de Abril de 1952 y el 4 de Diciembre de 1953, se hallaron a unos 3 metros de profundidad multitud de falanges unguales, costillas, fragmentos de humeros y femures, radios, cubitos, astralagos y una gran cantidad de vertebras cervicales, lumbares y dorsales, como así fragmentos de caderas, de homoplatos, de cráneos, molares e incisivos. Se halló un fragmento de molar que mide de ancho 2.3 c.m. y de largo, aunque partido, 3.1 c.m. por lo que debió pertenecer a un ejemplar enorme.

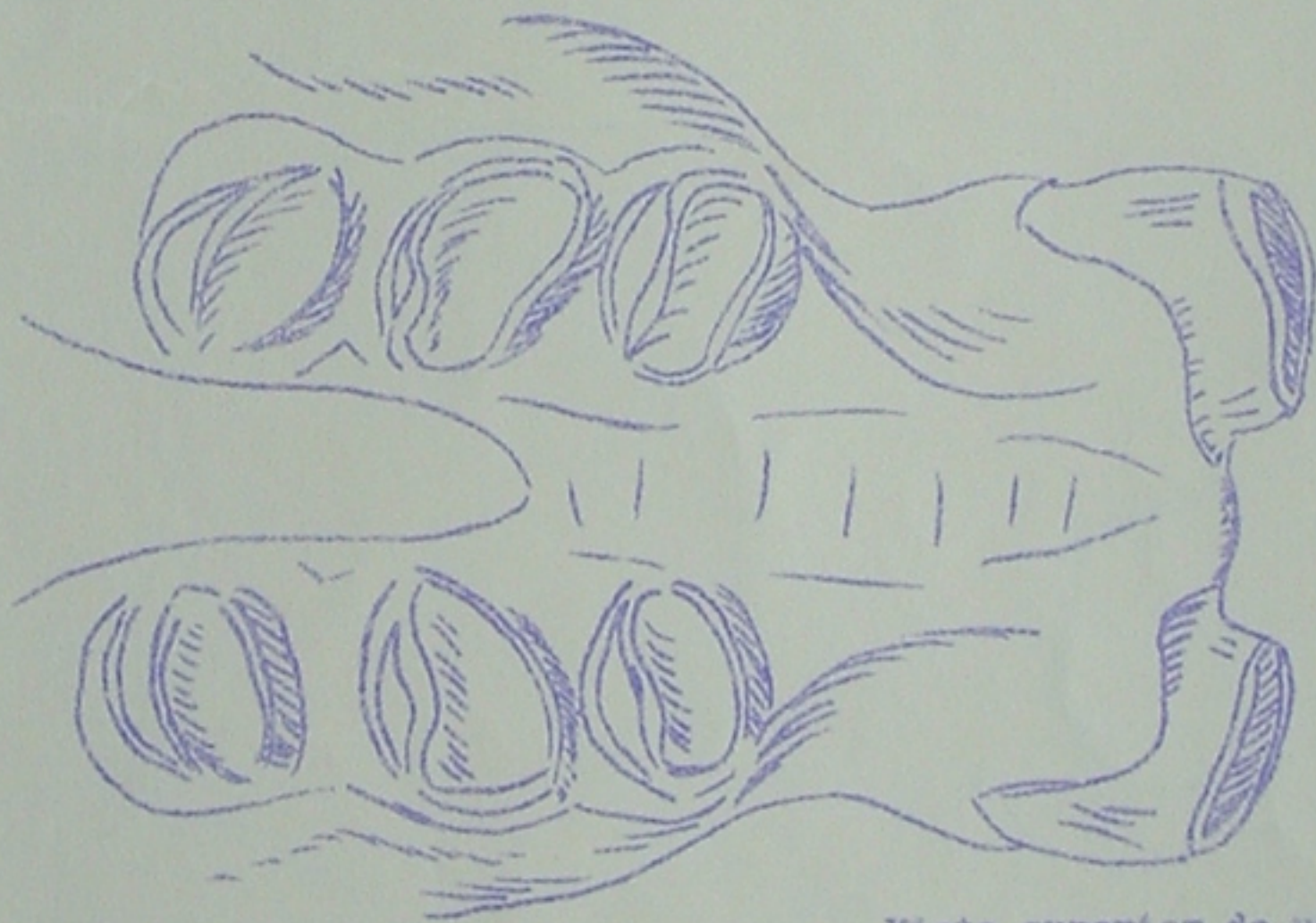
En el Abra de Andrés, Altura de Esperón, en la Sierra de Anafe, Pinar del Río, halló la S.E.C. a principio del año 1953, incrustada en caliza pleistocénica, una mandíbula de Megalocnus que mostraba las piezas dentarias de un tamaño semejante a las encontradas en Santa Fé, Habana, como así garras y otros huesos fragmentados de estos animales. El Dr. Antonio Nuñez Jiménez halló esta pieza cuando se encontraba realizando estudios geograficos en la zona.



Vista palatina de la porción
facial de un cráneo de Mega-
locnus rodens LEIDY.

Loc. L. V.

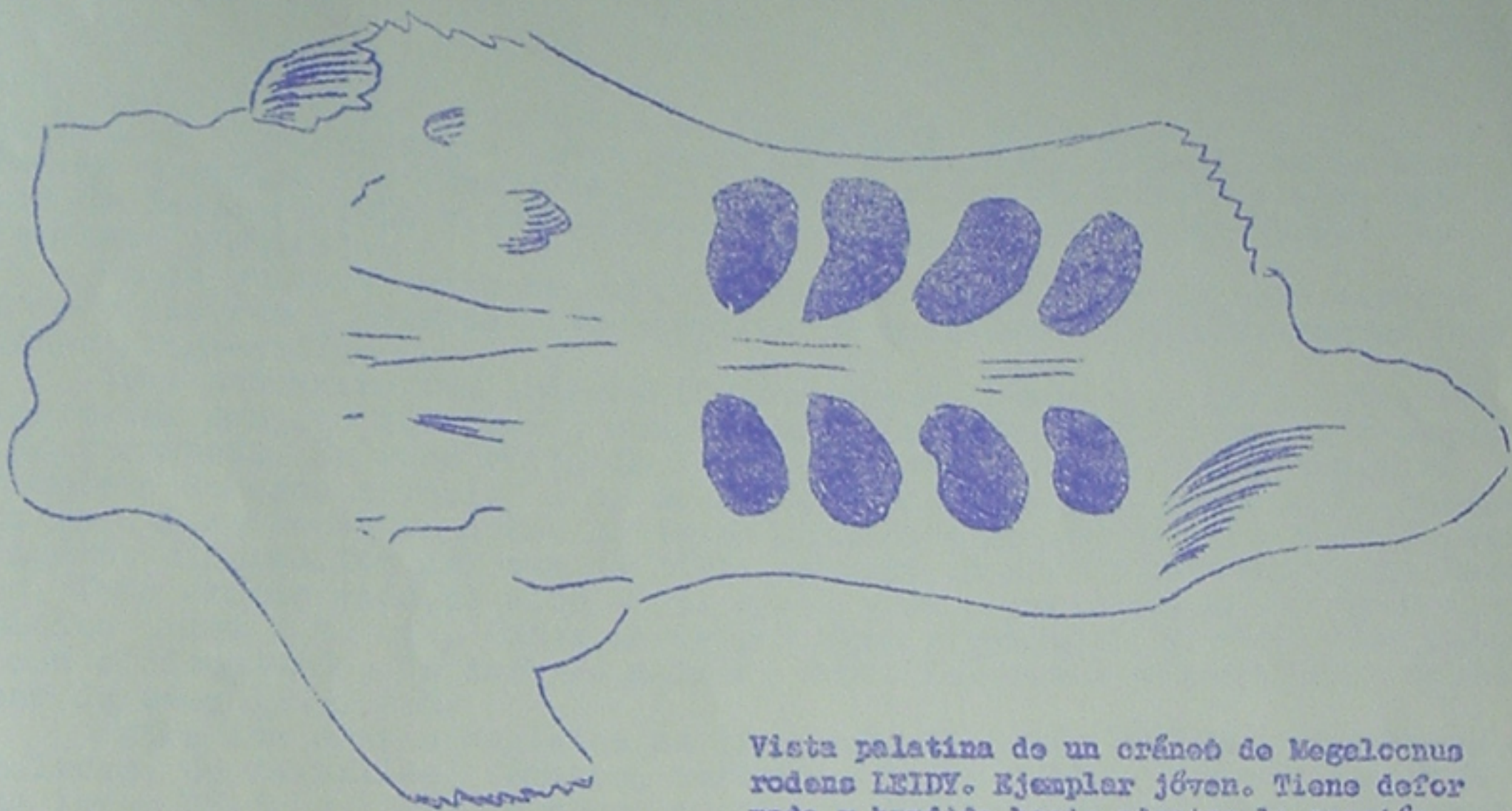
Tño. nat.



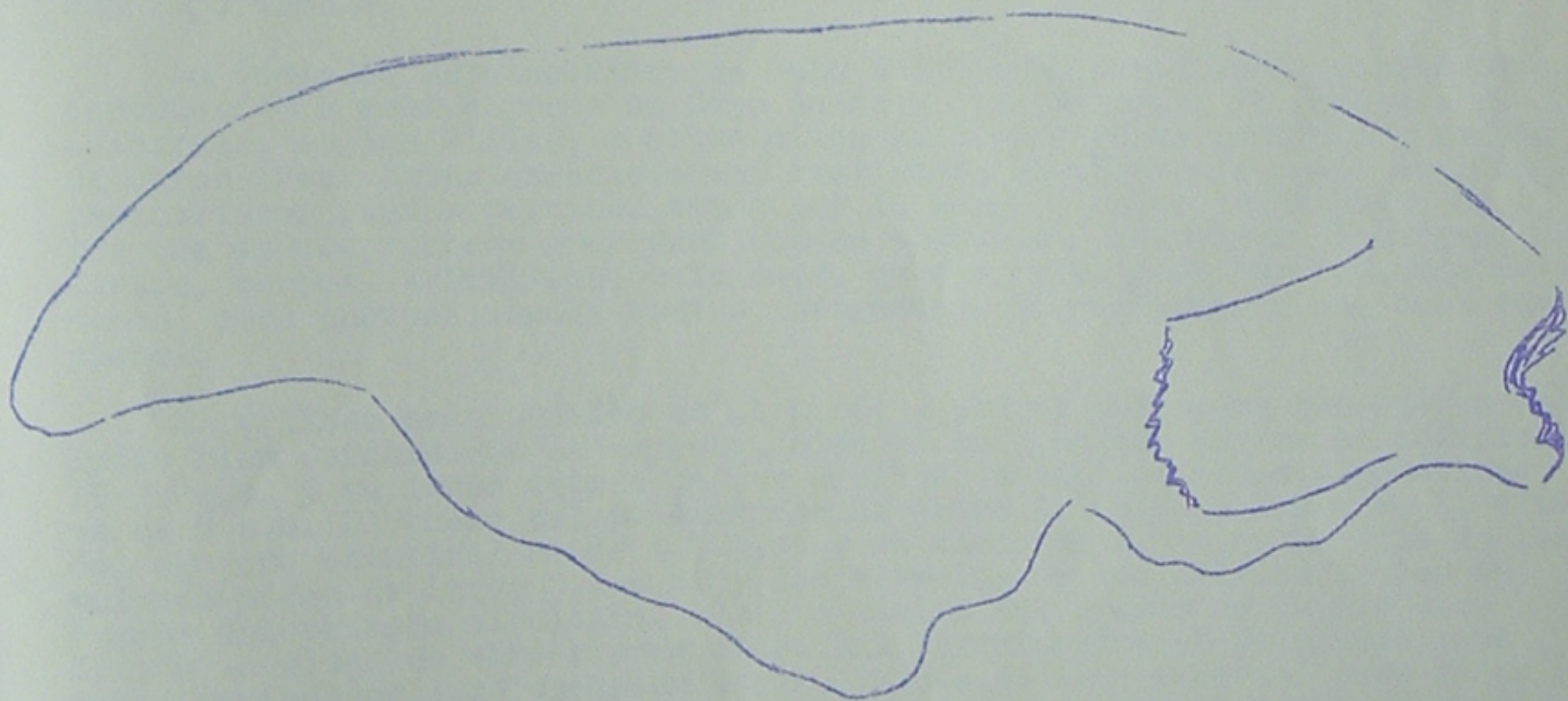
Vista superior de un maxilar
inferior de Megalocnus rodens
LEIDY.

Loc. L. V.

Tño. nat.



Vista palatina de un cráneo de *Megaleoncus rodens* LEIDY. Ejemplar joven. Tiene deformada y hundida hacia adentro la porción anterior en que va insertado el incisivo, faltándole la porción derecha.
Loc. Gran Caverna de Santo Tomás, P. Río.
Tño. nat.



Norma lateral izquierda del mismo cráneo. Faltan las piezas dentarias. Tño. nat.

El hallazgo más occidental de Megalocnus realizado por la S.E.C. se realizó recientemente en la cueva de Pío Domingo, ubicada en la Sierra de Sumidero, en Pica Pica, Pinar del Río; en los primeros días del mes de Enero de 1954 y en la Cueva del Salón, en Quemado de Pineda, en la misma provincia.

En la primera cueva se hallaron restos diseminados de esta especie como vértebras y molares, pero también se halló un esqueleto, aunque bastante fragmentado.

Este encuentro fué interesantísimo por hallarse y poderse extraer las patas con las falanges y demás huesos del pie unidos, como así algunas vértebras. En otro sitio de la caverna se halló un cráneo cerebral completo de esta especie, o al menos, del mismo género, pues en el momento en que se redactan estas notas se encuentra en estudio y parece poseer ligeras diferencias del que se halla montado en la Universidad de la Habana. Este cráneo mide de alto 10.5 c.m., y de ancho, detrás del arco zigomático, unos 8.5 c.m. Posee parte del arco zigomático derecho y le falta todo el izquierdo. Su anchura máxima, desde los arcos zigomáticos, debió ser de unos 15.5 c.m.

Entre los restos hallados en la cueva del Salón existen fragmentos de molares, de costillas, fémures, vértebras y una tibia completa que mide de largo 15.5 c.m. Entre ambas cuevas se hallaron restos pertenecientes por lo menos a cuatro individuos.

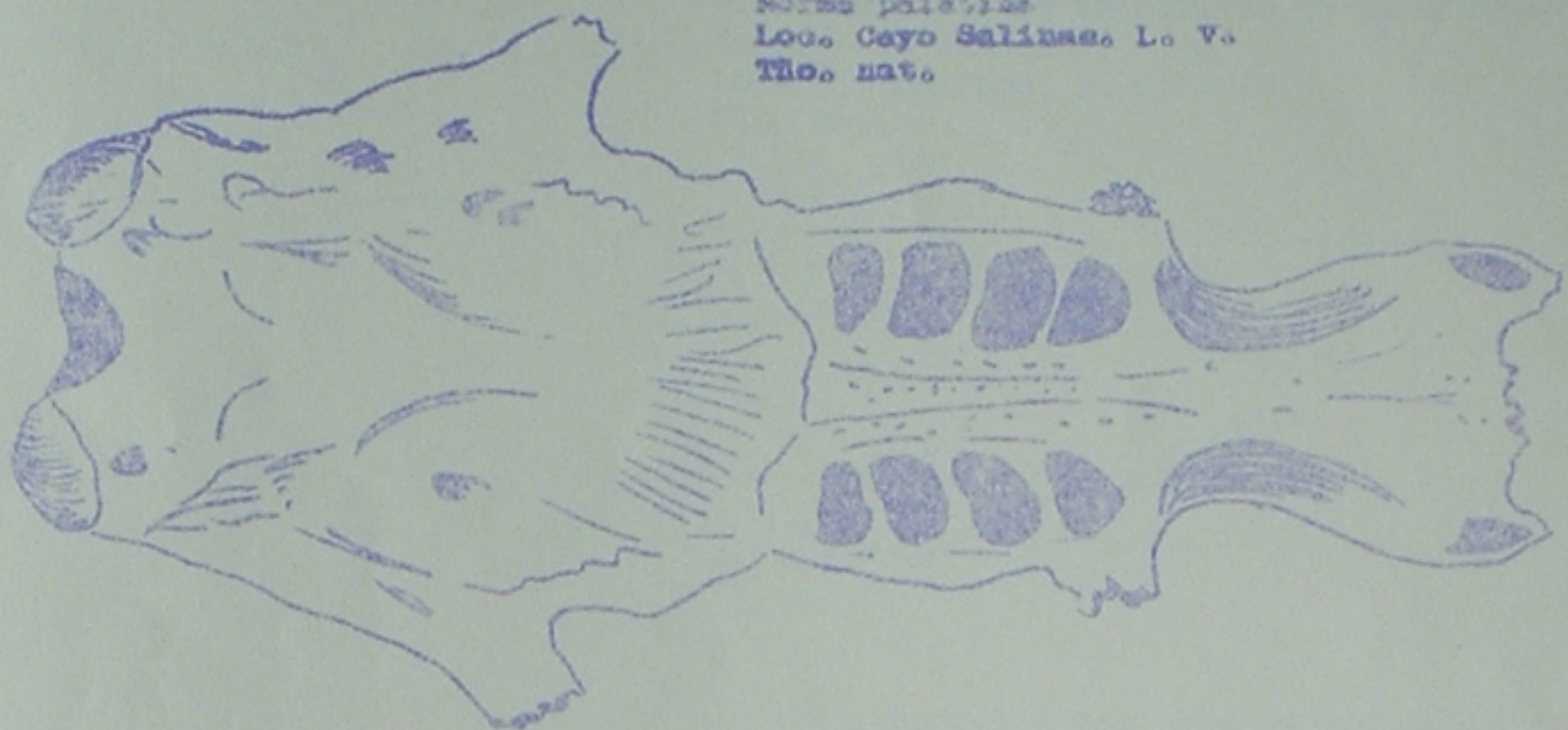
MESOCNUS TORREI MATTHEW

Especie menor que el Megalocnus rodens y contemporánea de ésta, cuyas principales diferencias estriban en la forma de los molares y del cráneo. Esta especie fué dada a conocer primeramente por dos ramas mandibulares halladas en Las Villas, después, otros hallazgos han resultado de mas importancia.

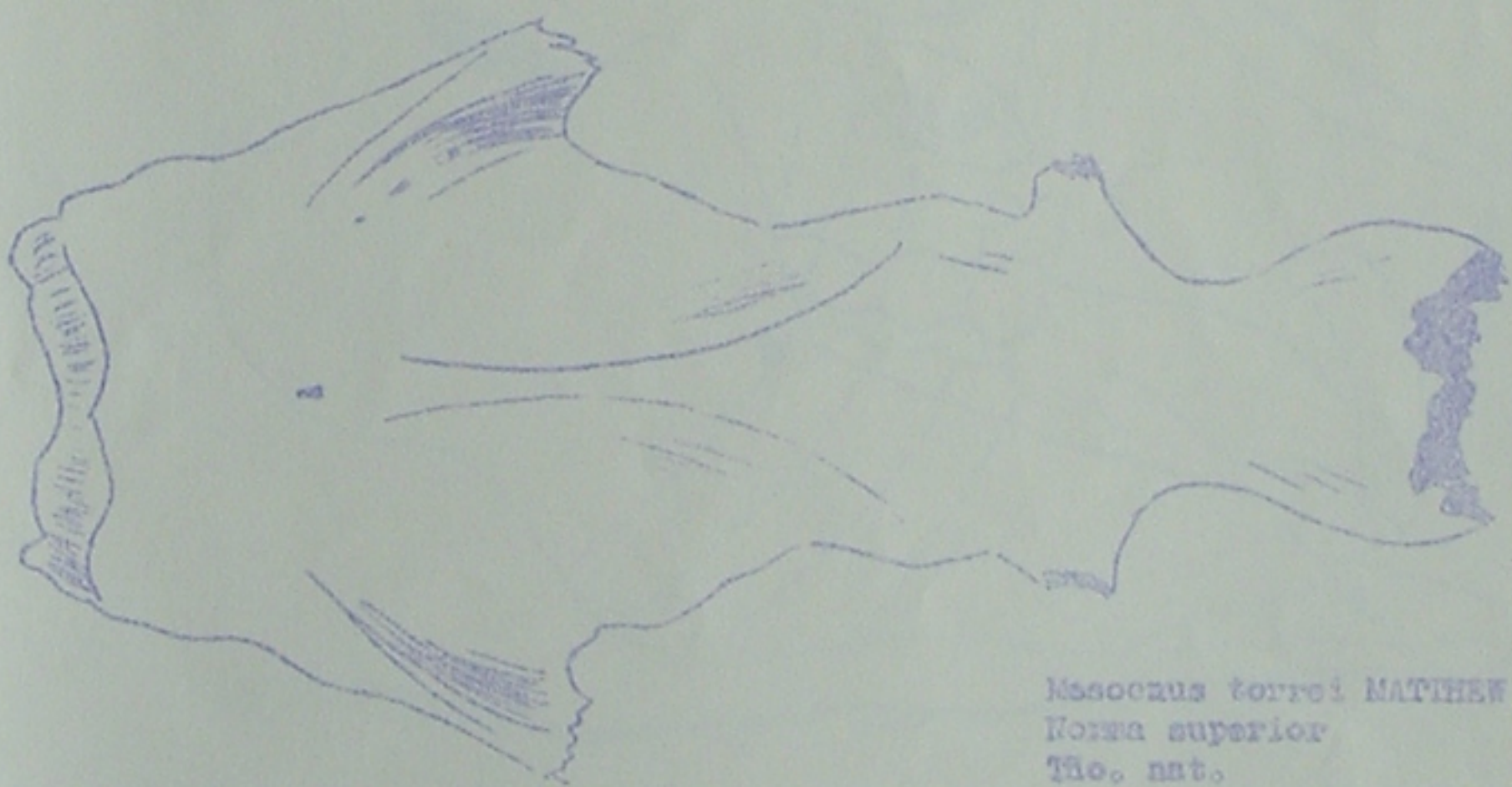
La Sociedad Espeleológica de Cuba halló gran cantidad de restos pertenecientes a esta especie en Cayo Lucas y Cayo Salinas, al Nordeste de Caibarién, en Las Villas, y entre ellos halló un cráneo completo y partes de otros tres. Estas excavaciones, realizadas en el mes de Junio de 1946 descubrieron restos pertenecientes por lo menos a nueve individuos, de los que se encontraron gran cantidad de vértebras, costillas, falanges, tarsos, carpos, astrálagos, calcáneos, garras, dieciocho humeros, once fémures, once cúbitos, nueve radios, fragmentos de maxilares y uno casi completo.

El valioso cráneo único en el mundo y por el que podrá hacerse un estudio bien definido de la especie, mide en su longitud máxima al occipital 15.3 c.m. y su ancho detrás de las órbitas, desde los arcos zigomáticos, es de 8 c.m. El ancho del paladar oscila entre 1.3 c.m. y 1.1 c.m. El alto del agujero occipital es de 1.7 c.m. y el ancho de 2.3 c.m. La fila de los molares miden de largo 3.1 c.m. y los alveolos de los molares varían en tamaño del primero al último. El alto máximo del cráneo es de 5.8 c.m. Existe la mitad de otro cráneo entre los fragmentados ya señalados, que debió pertenecer a un ejemplar mayor. Existe de este material óseo parte de una rama mandibular derecha, que ostenta, unida por la sínfisis mandibular, una pequeña porción de la rama mandibular izquierda. Los alveolos de los molares se agrandan del primero al tercero, y los de los incisivos presentan en su interior, por la parte superior, una cresta bastante pronunciada que corresponde al acanalamiento de los dientes incisivos, teniendo los agujeros mentonianos ligeramente mayor que los del Megalocnus.

Mesocrurus torrei MATTHEW
 Norma palatina
 Loc. Coyo Salinas, L. V.
 Tho. nat.

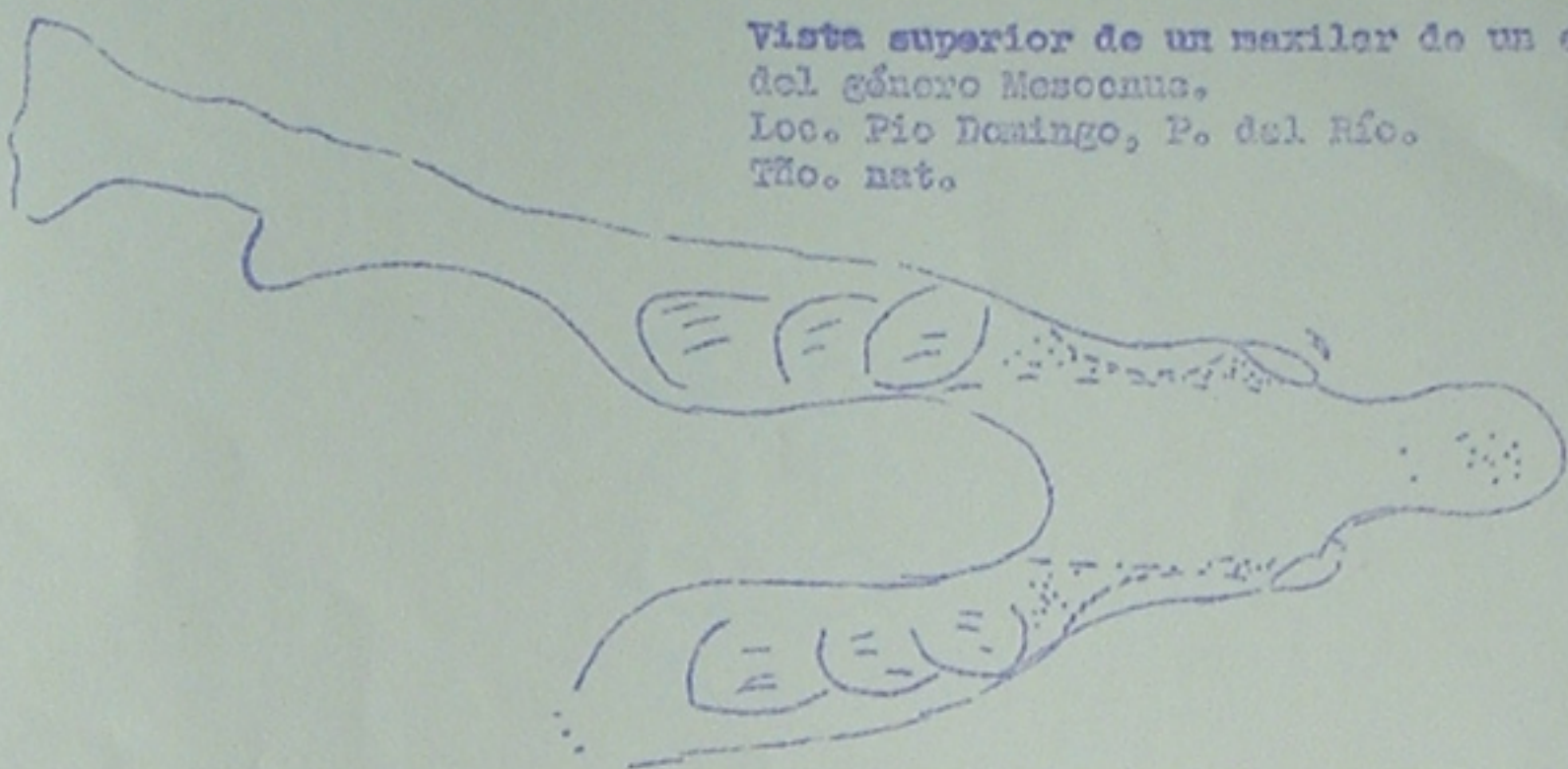


Mesocrurus torrei MATTHEW
 Norma occipital.
 Tho. nat.



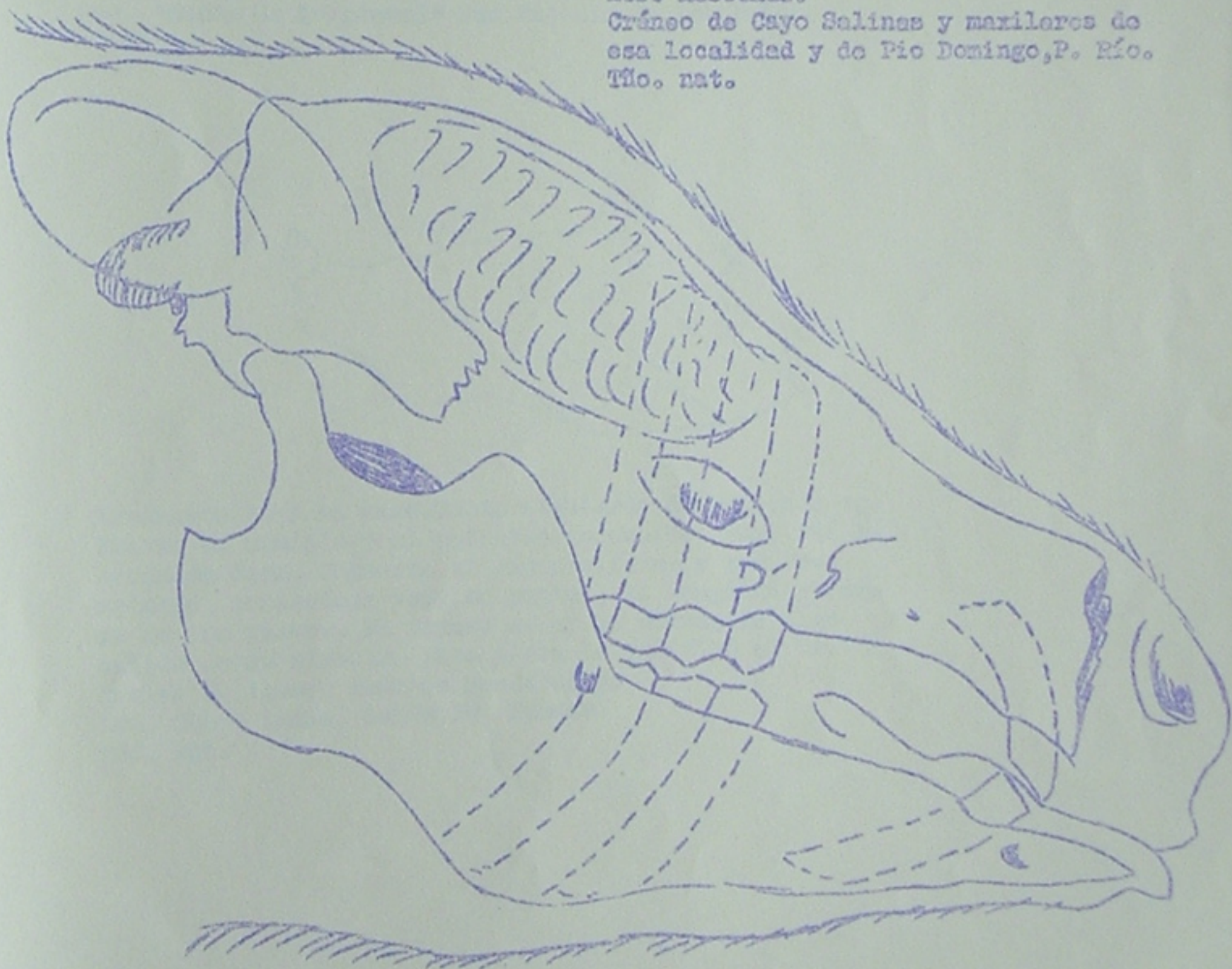
Mesocrurus torrei MATTHEW
 Norma superior
 Tho. nat.

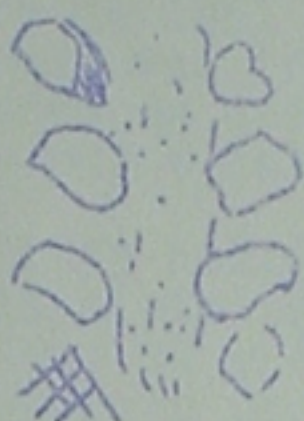
Vista superior de un maxilar de un edentado
del género *Mesocnus*.
Loc. Pio Domingo, P. del Río.
Tño. nat.



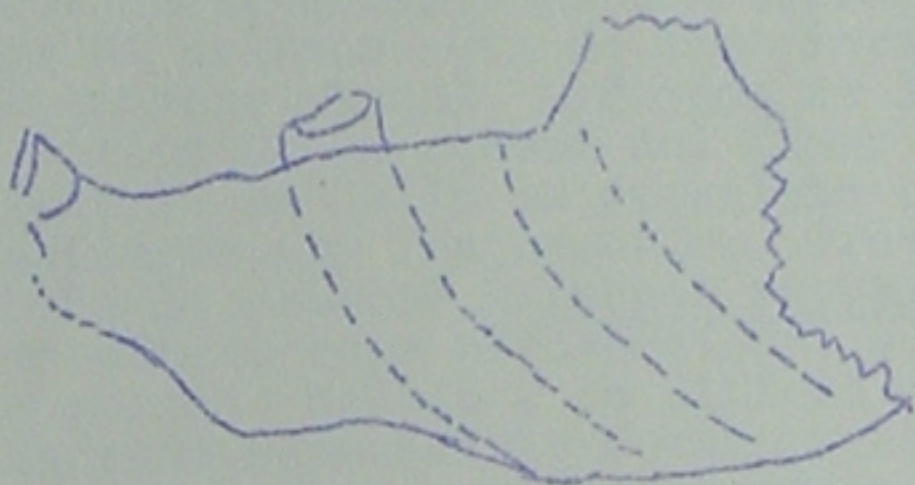
Restauración por primera vez de la cabe-
za ósea y de su aspecto externo del gé-
nero *Mesocnus*.

Cráneo de Cayo Salinas y maxilares de
esa localidad y de Pio Domingo, P. Río.
Tño. nat.





Vista palatina de un fragmento de maxilar superior de un edentado del género *Mesocnus*. Falta el cuarto molar derecho, y el primero de esa misma fila se muestra desviado y salido de su alveolo, hacia afuera.
Loc. "Cueva de Quintanal" San Antonio de los Baños.



Fragmento de rama mandibular izquierda de *Mesocnus* sp. Faltan el cóndilo y el apófisis coronoides, como así la lengüeta ósea. Conserva el incisiviforme y sus tres molares, pudiéndose ver, en puntos, la longitud y forma de los mismos. El primer molar se encuentra algo salido de su alveolo. Esta pieza la calificó el Dr. Carlos G. Aguayo como de *Mesocnus* sp.
Loc. Cueva Lamas, Santa Fé, Habana.
Tipo. nat.

rodens. Existen otros fragmentos de maxilares que conservan partes del condilo y del apófisis coronoide.

Entre los restos extraídos por la S.E.C. en la Cueva de Bellamar, en Matanzas, es muy posible, según la opinión del Dr. Carlos G. Aguayo, que también los haya de este género.

Esta especie fué hallada de nuevo en Santa Fé, Habana, por miembros de la S. E. C. el 21 de Enero de 1951 cuando encontraron un maxilar con todas sus piezas dentarias como así fragmentos de otros huesos. De esta misma localidad es un fragmento de cráneo que contiene parte del occipital, el parietal izquierdo y parte del malar.

A principios del año 1953 halló la S. E. C. un cráneo *Mesocnus* incrustado en un bloque de caliza pleistocénica en el Abra de Andrés, Sierralateral derecha. Se puede observar perfectamente el cráneo facial mostrando sus cuatro cavidades dentarias con tres de ellas conteniendo sus piezas molares, como así, en su extremo, el alveolo en forma de canal arqueada en donde va el incisivo. En la parte posterior se aprecia el cráneo cerebral algo perdido los contornos debido a la caliza que le cubre. Este ejemplar sería muy difícil reconocer si pertenece a la especie *M. torrei* o *M. browni*.

Recientemente entre los días comprendidos del 2 al 9 de Enero de 1954 fueron hallados por la S. E. C. mas restos de este animal en la cueva de Pio Domingo, Valle de Pica Pica, en la Sierra de Sumidero, Pinar del Rio. Se hallaron en la galería de los derrumbes, vertebras, costillas y varios fragmentos de cráneos. Una de las piezas halladas fue un fémur al que le falta el extremo distal, midiendo de longitud, sin esta porción 17. c.m. El ancho máximo de la cabeza del fémur es de 6. c.m. En otra sección de la misma galería se halló un esqueleto casi completo aunque con el cráneo y los maxilares muy fragmentados. Provisionalmente este ejemplar se cataloga dentro de la especie *Mesocnus torrei*, pero pudiera resultar, despues de otros estudios, como perteneciente a otra especie, aunque del mismo género. Esto resulta debido a lo difícil que es separar en esta familia los huesos de cada especie sin tener presente los ejemplares que sirvieron de tipo, pues parece a todas luces que ciertas y notables diferencias osteológicas entre los individuos de una misma especie se deben al sexo y a la edad de los mismos. Entre éstos restos existe un humero completo cuya longitud máxima es de 15.6 c.m. presentando el ensanchamiento inferior una medida de 5.9 c.m. Existe un fragmento de la mandíbula izquierda que presenta completa la lengüeta ósea, siendo redondeada y ancha en su extremo, distinta a la de un ejemplar de Cayo Salinas, que se observa afilada y puntiaguda. Otro pedazo de la misma mandíbula presenta el apófisis coronoide muy corto, mientras que otra mandíbula de Cayo Salinas lo presenta mucho mas largo, con diferencia de 1. c.m. siendo los ejemplares del mismo tamaño.

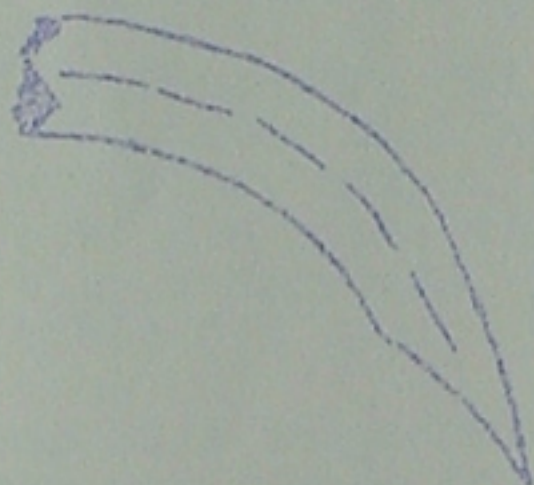
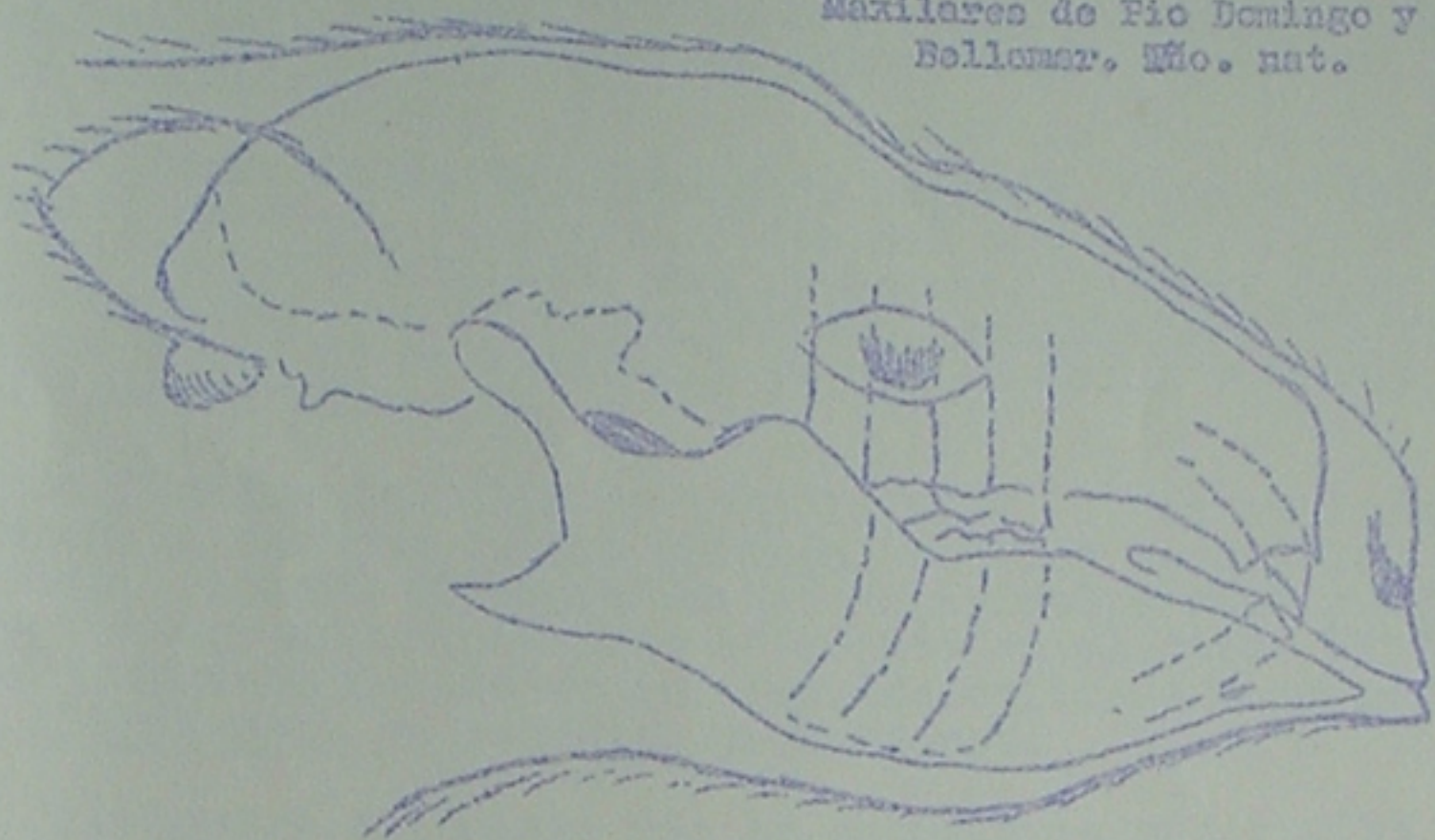
Existen numerosos molares e incisivos; todos partidos, uno de los cuales mide de largo 5.4 c.m. y de ancho 1 c.m. siendo ligeramente curvado.

MICROCNUM GLIRIFORMIS MATTHEW

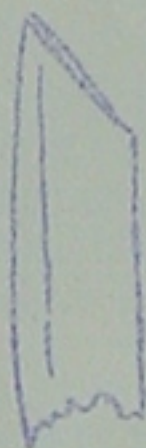
La especie más pequeña conocida de los edentados cubanos, pues debió tener la talla de un gato; y según Matthew, el género cubano mas cercano al *Megalocnus*.

Esta especie fué conocida y estudiada por unas ramas mandibulares halladas en Las Villas, a principio de este siglo, por los doctores Barnum Brown y Carlos de la Torre.

Restauración, por primera vez, del
cráneo y su aspecto externo del Mi-
oceno gliriformis MATTHEW.
Cráneo de "Paredones" San Ant. Baños,
Maxilares de Pio Domingo y Cueva de
Bellamar. Tño. nat.



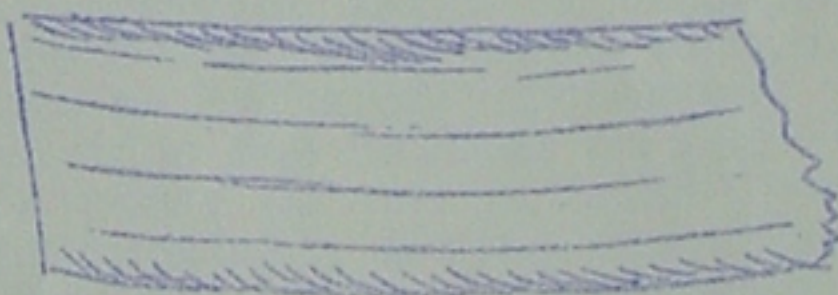
Incisiviforme superior
de Acratocnus.
Loc. Cueva Paredones,
San Ant. de los Baños.
Tño. nat.



Incisiviforme inferior de
Acratocnus.
Loc. Cueva Paredones,
San Ant. de los Baños.
Tño. nat.



Incisiviforme superior de
Megalocnus. Tño. nat.
Loc. Cueva Paredones.
San Ant. de los Baños.



Incisiviforme inferior de Mega-
locnus, visto por su parte ex-
terna. Tño. nat.
Loc. Cueva de Paredones.

De esta especie la S. E. C. halló en la Cueva de Bellamar, en los primeros días del mes de agosto de 1948 las dos ramas mandibulares pertenecientes a un mismo ejemplar. Estas dos ramas poseían completos los tres molares correspondientes, aunque les faltaban los incisivos, el cóndilo y el apófisis coronóide.

En la Sierra de Anáfo, Altura de Esperón, Abra de Andrés, en Pinar del Río, halló la S. E. C. a principios del año 1953, incrustada en un bloque de caliza pleistocénica, dos ramas mandibulares de un mismo ejemplar, perteneciente a un edéntado pequeño, posiblemente *Microcnus*. El estudio de esta pieza se hace difícil ya que su forma y tamaño original se hayan notablemente alterados.

Sobre finales de Julio de 1953 la S. E. C. en exploraciones espeleológicas en la caverna de Pio Domingo, en Pica Pica, Sierra de Sumidero, Pinar del Río, recogió diversos restos de animales extinguidos y de especies vivientes que se encontraban aflorando en el piso. Entre ellos había un pequeño fragmento de húmero que fué identificado como perteneciente al *Microcnus gliriformis* en estudios posteriores.

En Septiembre del mismo año se obtuvieron mas restos de la misma especie, entre los que había una rama mandibular izquierda con una pequeña porción de la rama derecha; faltándole el cóndilo y el apófisis coronóide. El primer molar, falta, pero los dos últimos muestran perfectamente que son subcuadrados y que están acanalados sobre el lado interno y lado de afuera, característica de esta especie.

El 7 de Diciembre del mismo año se recogieron mas restos de este animal, pero en mayor cantidad. Esta vez se obtuvieron gran número de vértebras, un molar, una garra, fragmentos de fémures, un homóplato completo, un sacro con cinco vértebras soldadas, una tibia completa y un húmero muy bien conservado. La longitud máxima del húmero es de 10.1 c.m. y el de la tibia 8.5 c.m.

En los días comprendidos entre el 1ro. y el 10 de Enero de 1954 se recogieron mas restos de esta especie en la misma caverna, pero esta vez los hallazgos fueron mas numerosos, pues se encontraron, aislados, tres esqueletos de estos animales, aunque incompletos. Correspondientes a un mismo ejemplar, se hallaron casi todas sus falanges, garras, vértebras, costillas, fragmentos del cráneo y los dos incisivos superiores con los molares muy fragmentados. El incisivo mide de largo 2.4 c.m. y de ancho 5. m.m. y medio.

Correspondientes a otro esqueleto se hallaron buen número de huesos, entre los que hay fragmentos de cráneo, de maxilares, de húmeros, de fémures, como así varios molares, incisivos y falanges. El incisivo superior de este ejemplar mide de ancho 6 m.m., pero de largo es incompleto. Hay un incisivo superior que mide de ancho 6 m.m. y de largo 16 m.m. Perteneciente a otro ejemplar de *Microcnus* se hallaron importantes piezas, entre ellas varias dentales. De otro individuo fué hallado un fémur casi completo que mide de longitud 11.4 c.m. a pesar de que le falta la extremidad distal, y de ancho en la extremidad proximal, 4 c.m. aunque está fragmentado por esta región. Pertenecientes al parecer de otro ejemplar de la misma especie se halló un radio, un cúbito y otras piezas.

C 3

MEGALONICIDEOS NO IDENTIFICADOS. O ESPECIES NUEVAS

Entre todos los materiales de los distintos hallazgos mencionados es muy probable que se hallen huesos pertenecientes al Mesocnus Browni MATTHEW y al Acratocnus, este último reportado nuevo para Cuba en la provincia de Oriente en el año de 1942. Pero también es posible que entre estos mismos restos hayan muchos pertenecientes a especies aún desconocidas para la ciencia.

Por ejemplo, entre los restos de la Cueva de Bellamar existe un incisivo clasificado como Microcnus gliriformis. Por su tamaño y forma está muy lejos de ser de esta especie, ni tampoco corresponde al Mesocnus.

Entre los restos encontrados en Pío Domingo, Pinar del Río, existe un pequeño fémur completo, que dista mucho de ser de Microcnus, según otro que conceptuamos como de talés. Este fémur mide de largo 22.5 c.m. y de ancho en su parte superior 4.2 c.m. Este fémur, siendo mayor que otro que se conceptúa como de Microcnus, es mucho más delgado en su parte media, y además, varía en su forma.

SUB-CLASE: PLACENTALIA
ORDEN: INSECTIVORA
SUB-ORDEN: ZALAMBODONTA
FAMILIA: SOLENODONTIDAE

SOLENODON (ATOPOGALE)

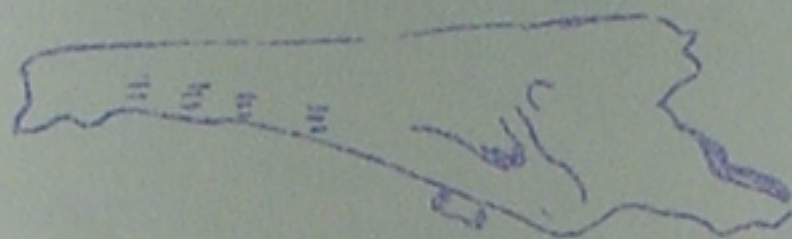
En Cuba se conocen dos especies vivientes de este género, aunque ambas se dan prácticamente como extinguidas. Una es el Solenodon (Atopogale) cubanus PETERS y la otra el Solenodon (Atopogale) cubanus poeyanus BARBOUR, ambas encontradas vivas solamente en la provincia de Oriente.

El Almiquí, que es el nombre común de estas dos especies, nunca se había hallado fuera de las regiones montañosas de Oriente, aunque existen referencias de Gundlach, Poey y La Sagra de un mamífero de la Sierra de Trinidad que llamaban "Tacuache" y que suponían idéntico al Almiquí. No obstante, de manera cierta, esto no llegó a comprobarse.

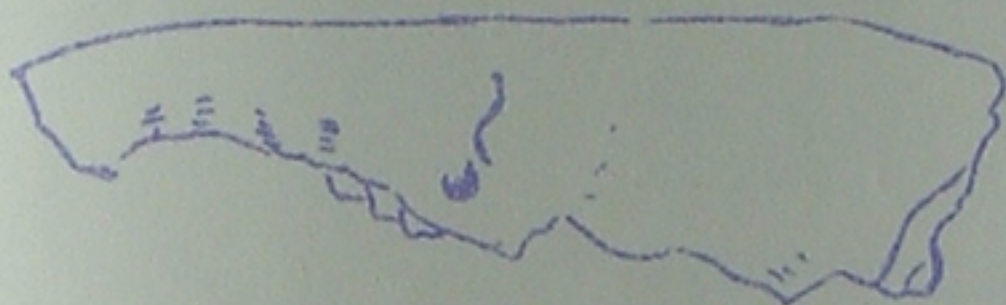
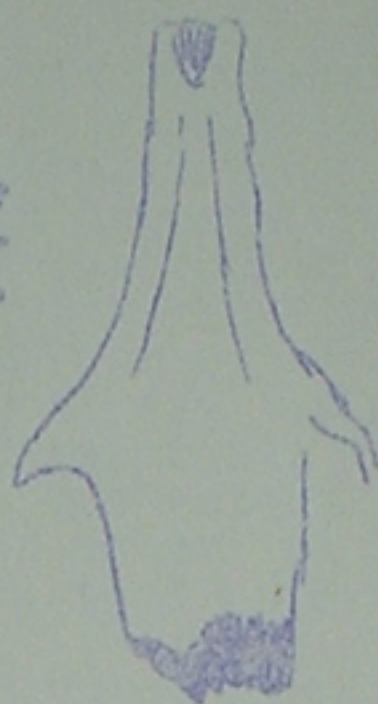
La Sociedad Espeleológica de Cuba, en exploraciones efectuadas en la Cueva de "José Brea", ubicada en la ladera Norte de la Sierra de Pan de Azúcar, en Pinar del Río, el 6 y 7 de Noviembre de 1949, halló un cráneo casi completo de una especie de este género, como así parte de otros. Estas piezas fueron halladas en un sitio en el que solo habían desperdicios de cocina de los indios que habitaron la cueva, por lo que se supone que éstos contribuyeron al exterminio de estos animales en la mencionada región. Esta era la primera vez que se reportaba el Almiquí en el Occidente de Cuba lo que probaba que su distribución arcaica había alcanzado toda la Isla. La falta de casi todas las piezas dentarias dificultaba su estudio para determinar a cual de las dos especies conocidas en Cuba pertenecía, pero se supone que constituya una nueva subespecie geográfica.

En los últimos días del mes de Septiembre de 1953 fué hallado otro cráneo de Almiquí, pero completo, por miembros de la S.E.C. en la Cueva de Pío Domingo, ubicada en la Sierra de Sumidero, en Pinar del Río. Este cráneo mide de largo 8.4 c.m. aunque le falta una parte al prenasal. Con este cráneo se recogió un pedazo de húmero y una escápula.

Vista lateral izquierda del primer oríneo
de Solenodon hallado en el occidente de
Cuba. Falta la bóveda craneana. Tño. nat.
Loc. Cueva José Brea, Pan de Azúcar.
P. del Río.
Nov- 1949.

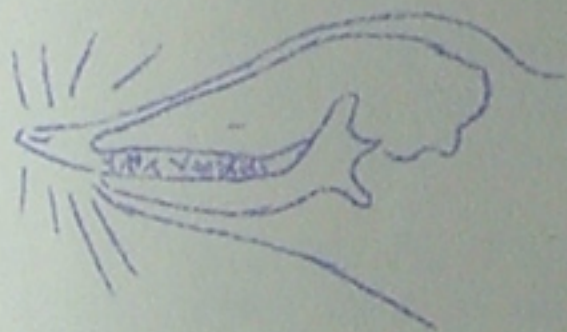


Vista superior
del mismo crá-
neo. Tño. nat.



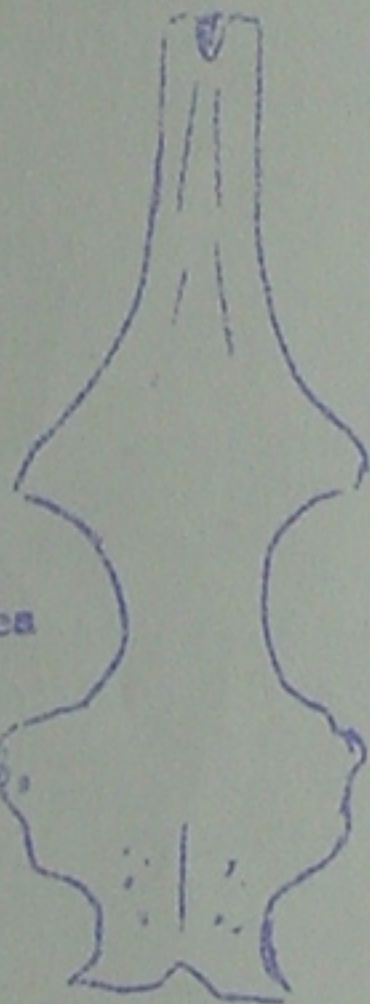
Vista lateral izquierda del cráneo
de Solenodon hallado en la Cueva de
Pío Domingo, P. del Río.
Año 1953.

Vista supe-
rior del
cráneo de
Pío Domín-
go.
Tño. nat.



Restauración de la cabeza ósea
y de su aspecto externo del
Nesophontes minorus ALLEN.
Cráneo de Cueva Lamas, Sta. Fe.
Maxilares de Cueva José Brea,
Pan de Azúcar. Tño. nat.

Restauración original del
autor.



Vista superior del primer orí-
neo de Solenodon hallado en
la prov.- de la Habana.
Cueva Paredones, San Ant. de
los Baños.
Julio de 1954.
Tño. nat.

En la misma caverna y por otra expedición al efecto organizada, se recogió, entre los días 1 y 10 de Enero de 1954 un esqueleto totalmente completo de esta especie y las dos ramas mandibulares con algunos otros huesos más de otro ejemplar en otra sección de la espelunca. Este esqueleto no estaba bajo tierra, sino encima de una concreción y cubiertas algunas piezas por una fina capa de travertina. Las ramas mandibulares halladas en la otra sección de la cueva, miden de largo 5.7. c.m. Sin embargo, ninguna de las piezas craneales halladas como así las mandibulares, poseen buen número de dientes, aunque con este material, de cinco ejemplares en total, podrá estudiarse y señalarse a que especie pertenece, o si constituye una nueva, como nos inclinamos a creer. El fémur del esqueleto completo hallado mide de longitud 5.9 c.m. y el húmero 5.1 cm.

Recientemente nos comunicó el Dr. Carlos G. Aguayo, nuestro socio de Honor, que ultimamente en la provincia de Oriente se habían capturado algunos Almiquies vivos debido a unos trabajos que se están realizando allí en los campos, pues al romperseles sus madrigueras los hacían salir y algunos otros morían.

SUB-ORDEN: DILAMBODONTA
FAMILIA: NESOPHONTIDAE

NESOPHONTES MICRUS ALLEN

Esta especie de insectívoro, extinguida, forma con el Nesophontes longirostris ANTHONY el dúo de musarañas fósiles conocidas en Cuba.

Animalito pequeño, pues debió tener el tamaño de una rata, cuesta trabajo, como es natural, localizar sus restos en las investigaciones paleontológicas.

La Sociedad Espeleológica de Cuba halló sus restos en una gruta ubicada en el Reparto "El Globo", en Calabazar de la Habana en el mes de Abril de 1949. En esta Cueva, conocida por los nombres de la Cueva del Indio o del Globo, se halló un maxilar inferior, a varios pies de profundidad.

El 7 de Mayo de 1949 se volvieron a realizar trabajos de excavaciones en la mencionada cueva y se encontró parte de otro maxilar. El primer maxilar hallado tenía 14 m.m. de longitud.

El 24 de Febrero se reanudaron los trabajos y se obtuvieron varios maxilares más y muchos fragmentados, pero nunca cráneos. Esta vez se hallaron maxilares de mayor tamaño.

El 5 de Agosto de 1950 miembros de la S. E. C. con otros del ICA encontraron dos maxilares de esta especie en la Cueva Lamas, en Santa Fé, Habana, pero los hallazgos mas interesantes se realizaron en la misma cueva por la S. E. C. cuando encontró, el 21 de Enero de 1951 varios maxilares y tres cráneos, aunque no completos. Uno de los cráneos mide 10 m.m. de ancho por la parte de los molares, siendo incompleta la medida de su largo, pues le falta la bóveda craneana.

El 5 de Enero de 1951 volvió la S.E.C. a encontrar restos de esta especie, pero esta vez fué en la Cueva de José Brea, escondida en la ladera Norte de la Sierra de Pan de Azúcar en Pinar del Río. Se hallaron

tres maxilares completos y varios mas fragmentados. Los de esta localidad son notablemente mayores y mas robustos que los anteriores, aunque esto no quiere decir que constituyen necesariamente otra especie, pues puede ser debido al desarrollo o la edad en los individuos. Uno de los maxilares, aunque no el mayor, mide 21 m.m. de largo. Los de la Cueva Lamas son ligeramente menores. Los hallados en Pan de Azúcar conservan sus piezas dentarias.

Recientemente, en la Cueva de Pio Domingo, Sierra de Sumidero, en Pinar del Rio, en la que trabajaron eficazmente los espeleólogos Zoraida López de Balcells, Juan N. Otero y Arturo Diaz, le S.E.C. halló, entre restos de egagrópilas de lechuzas, mezclados con maxilares de guayabitos, ratas y de jutias extinguidas Geocapromys, dos maxilares de Nesophontes. Uno de ellos, completo, mide 19. m.m. de longitud y posee sus piezas dentarias. El otro, que solo conserva la parte posterior con los cóndilos y el apófisis coronoides, es el mayor de los hallados por la S.E.C. hasta ahora, pero como se explica, está partido.

El hallazgo de estos dos maxilares en vómitos muy antiguos de lechuzas, mezclados con restos de animales introducidos en Cuba después del descubrimiento, como ratas y guayabitos, explica que los Nesophontes aún existían cuando fueron introducidos estos roedores por los colonizadores.

La acción de las lechuzas pudieron haber contribuido al exterminio de este pequeño insectívoro cubano, pero es muy probable que las ratas completaran la obra, desplazándolos de sus dominios. Los restos de Nesophontes de la Cueva del Indio, en el Calabazar de La Habana, proceden también de restos de egagrópilas.

Es muy posible que el Nesophontes no esté totalmente extinguido y que aún sobrevivan algunos ejemplares en las más abruptas sierras cubanas, pero alguien que no fuera un especializado, los pudiera confundir con ratas si alguna vez se dejaran ver, pues sus hábitos serian nocturnos y vivirían en madrigueras, como los solenodontes. Es difícil creer, repetimos, que estos animales hayan desaparecidos totalmente de nuestra fauna.

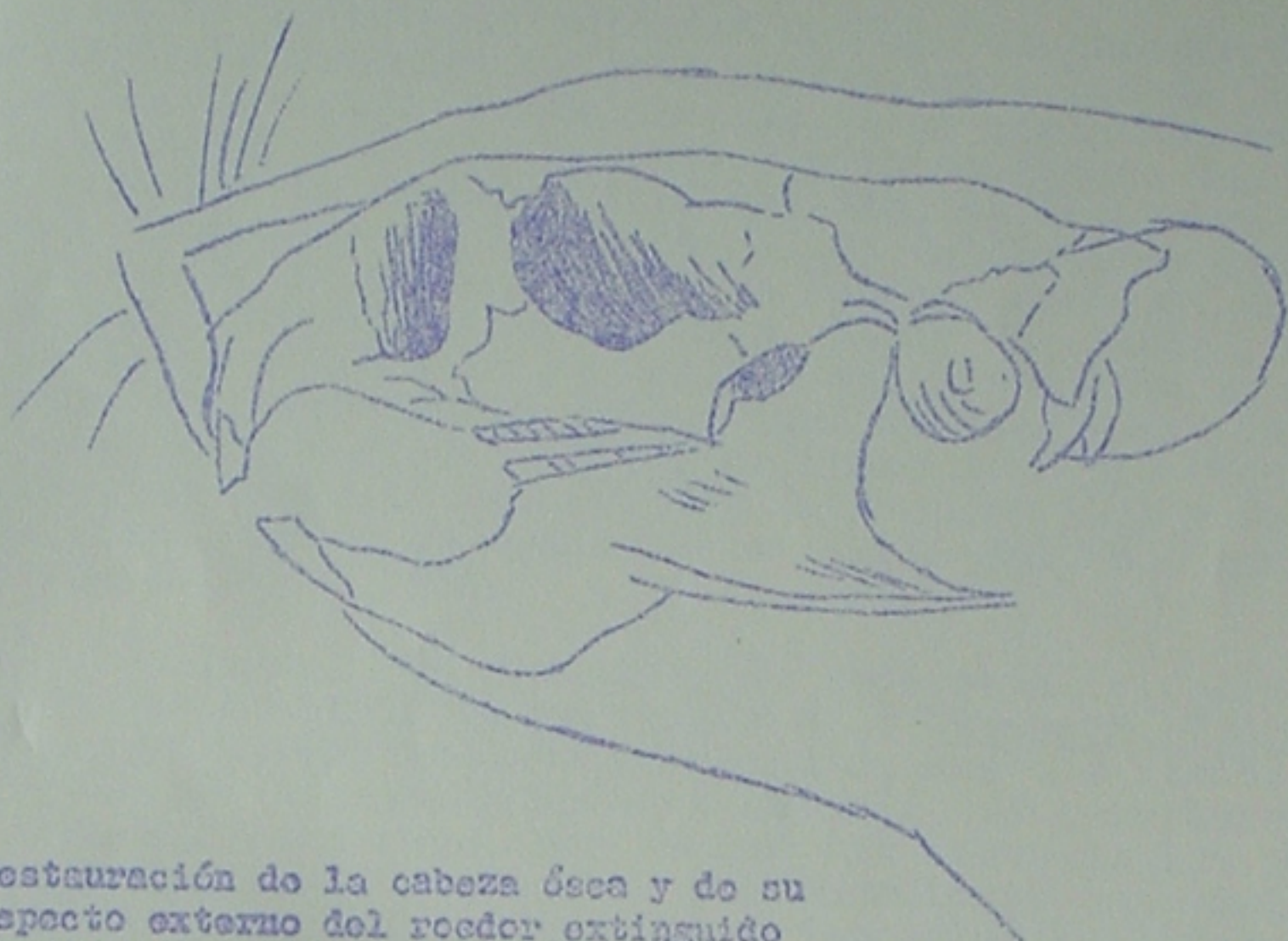
ORDEN: RODENTIA
SUB-ORDEN: HYSTRICOMORPHA
FAMILIA: ECHIMYDAE

GEOCAPROMYS COLUMBIANUS CHAPMAN

Especie extinguida de jutia, cuyo género tiene aún una forma viva en Jamaica en la especie Geocapromys jamaicensis.

Sus restos, muy abundantes, suelen aparecer en casi todas las cavernas en que se hagan excavaciones y muy frecuentemente aparecen asociados con restos óseos y de cocina de nuestros desaparecidos aborígenes.

Muy semejante a las especies cubanas que aún viven del género Capromys, esta se diferencia principalmente por tener la fila de los molares superiores muy convergentes, formando una V, y presenta el primer molar de los maxilares inferiores, por el lado lingual, tres reentrantes, siendo dos el de la Capromys.

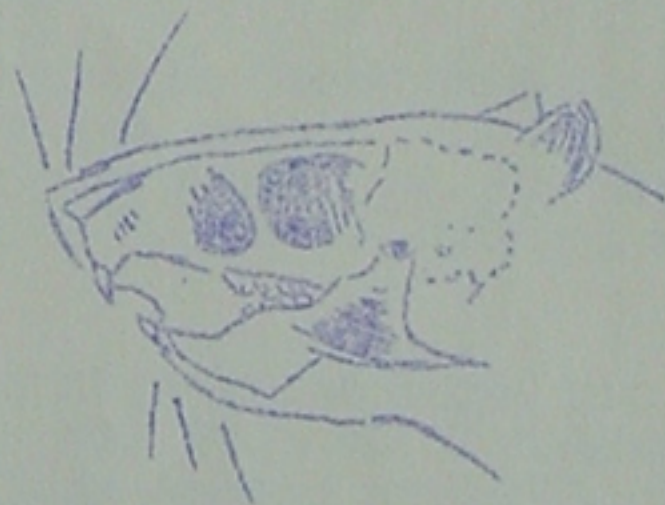


Restauración de la cabeza ósea y de su aspecto externo del roedor extinguido *Ceocapromys columbianus* CHAPMAN.
Tño. nat.

RESTAURACIONES ORIGINALES DE OSCAR ARREDONDO



Restauración de la cabeza ósea y de su aspecto externo del roedor extinto *Boromys ofella* MILLER.
Cráneo de Maicé, Oto. Maxilares de Pan de Azúcar, P. del Río.
Tño. nat.



Restauración de la cabeza ósea y de su aspecto externo del roedor extinto *Boromys terreii* ALLEN.
Cráneo y maxilares de Pan de Azúcar, P. del Río.
Tño. nat.

La Sociedad Espeleológica de Cuba ha encontrado sus restos, ya asociados a otros mamíferos extinguidos, ya a los de los indios de las culturas mas atrasadas o adelantadas, o ya aislados, en los siguientes lugares: Cueva de Bellamar, el 6, 7, 8 y 14 de Agosto de 1948. Cueva de José Brea, en Pan de Azúcar, Pinar del Rio, en Noviembre 6 de 1949. Cueva del Indio, Calabazar de la Habana, el 23 de Abril de 1949. Cueva del Indio, Calabazar de la Habana, el 24 de Febrero de 1950. Cueva de Florencio, en Camarioca, Matanzas. Cueva Lamas, Santa Fé, Habana, el día 5 de Agosto de 1950; el día 2 y 20 de Octubre del mismo año; el 21 de Enero; 25 de Febrero y 8 de Marzo de 1951. Cueva de José Brea, Pan de Azúcar, Pinar del Rio, en los días 5, 6 y 7 de Enero de 1951. Cueva de la Sierra del Mogote, en Sagua la Grande, Las Villas, en 1951 y Cueva de Pio Domingo, Pica Pica, Sierra de Sumidero, en Pinar del Rio, entre los días uno y diez de Enero de 1954.

Los restos mas recientes de esta especie corresponden casi siempre a ejemplares similares en tamaño a la Capromys pilorides y C. prehensilis pero es muy significativo el hecho de que los restos correspondientes al pleistoceno, son en su inmensa mayoría, de ejemplares que debieron tener el tamaño de una rata, por lo que las lechuzas las atrapaban. Este tipo pequeño del pleistoceno, tal vez constituya una variedad. También es muy probable que existan, entre los ejemplares hallados, una forma de transición entre la Geocapromys columbianus y el género Capromys, segun observaciones que hemos realizado.

BOROMYS OFELLA MILLER

Género de Jutías cubanas extinguido que se diferencia notablemente en los molariformes de los géneros Geocapromys y Capromys. Los molares poseen lagunas de esmalte en ambos lados del pliegue mediano, son casi circulares y tienen pequeñas raíces, con los incisivos de color amarillo rojizo.

Esta especie suele hallarse, al igual que la Geocapromys, asociada con restos de cocina de los indígenas, en las cuevas. Es una especie menor que la Capromys pilorides y la Capromys prehensilis. Un maxilar hallado por la Sociedad Espeleológica de Cuba en Pan de Azúcar, mide de largo 4.2 c.m.

La S.E.C. ha hallado sus restos en las siguientes espeluncas: Cueva de San José Brea, Pan de Azúcar, Pinar del Rio, en Noviembre 6 de 1949. Cueva Lamas, en Santa Fé, Habana, el 5 de Agosto de 1950. Cueva de José Brea, Pan de Azúcar, Pinar del Rio, en los días 5, 6 y 7 de Enero de 1951.

BOROMYS TORREI ALLEN

Especie muy similar a la Boromys Ofella pero de menor tamaño, diferenciándose en que sus cuatro molariformes, de cada fila, hacen el total de tres de aquella.

Esta especie tenía el tamaño de una rata y por lo tanto fué una víctima constante de las aves rapaces nocturnas. Uno de los varios maxilares que se hallaron en la Cueva de José Brea, en Pinar del Rio, mide de longitud 2.9 c.m. y un cráneo, al que le falta la parte cerebral, mide de ancho 19 m.m. desde los arcos zigomáticos, y de alto 12 m.m. Otro hallado en la Cueva de Lamas, en Santa Fé, Habana, es ligeramente menor.

La S.E.C. ha hallado restos de esta especie en la Cueva del Indio

C 3

o del Globo, en el Calabazar de la Habana, el 24 de Febrero de 1950. En este hallazgo se apreció perfectamente que estos restos eran residuos ya casi petrificados, de egágrópilas de lechuzas. Junto a estos restos habian otros de Nesophontes. En la Cueva Lamas de Santa Fé, Habana, la S.E.C. halló en compañía de miembros del ICA restos de esta especie consistente en pequeños maxilares.

El día 5, 6 y 7 de Enero de 1951 la S.E.C. halló mas restos de este animal en la Cueva de José Brea, en Pan de Azúcar, Pinar del Rio. En los días 2 de Enero y 25 de Febrero de 1951 la S.E.C. en la Cueva Lamas, en Santa Fé, Habana, halló mas restos de este animal, entre los que habian cráneos casi completos.

CAPROMYS NANA ALLEN

Especie pequeña de Jutía conocida con el nombre vulgar de Jutía enana. Esta especie casi extinguida, fué descubierta primeramente en estado fósil en unas cuevas de Martí, provincia de Matanzas, siendo encontrada viva, años después, en un cayo de la Ciénaga de Zapata.

La S.E.C. halló restos de esta especie en las Cuevas de Bellamar, en Matanzas, en los primeros días de Agosto de 1948. Probablemente, entre los restos hallados por la S.E.C. en la Cueva del Indio, en el Calabazar de la Habana y en la Cueva de Santa Fé, Habana, hay restos de esta especie.

HISTRICOMORPHO NO IDENTIFICADO O POSIBLE ESPECIE NUEVA

De la familia Echymidae halló la S.E.C. en la Cueva de Pio Domingo, en la Sierra de Sumidero, Pinar del Rio, el día 2 de Enero de 1954 restos de una jutía pequeña consistentes en maxilares con sus correspondientes molares que parecen pertenecer a una especie nueva.

En los momentos en que se redactan estas notas, la especie está en estudio, por lo que no podemos adelantar nada al respecto. Solo anticipamos que se asemeja mas, por la forma de los molares y la morfología de la mandíbula, al género Boromys con el que guarda estrechísimas relaciones. Pero observandose solos sus molares, parece como si fuera un tipo intermedio entre el género Boromys y el Capromys o Geocapromys. Los molares son circulares y poseen, todas las piezas (inferiores y superiores) dos reentrantes por el lado lingual, en vez uno como el género Boromys.

Nota: Revisándose el material obtenido en la Cueva de José Brea, de Pan de Azúcar, Pinar del Rio, en los primeros días del mes de Enero de 1951, notamos con sorpresa que existe un fragmento de maxilar con algunos molares de esta supuesta nueva especie hallada ahora en Pio Domingo, Sumidero, en Pinar del Rio.

CLASE: REPTILIA
 SUB-CLASE: DIAPSIDA
 ORDEN: LORICATA
 SUB-ORDEN: EUSUCHIA
 FAMILIA: CROCODYLIIDAE

CROCODYLUS RHOMBIFER CUVIER

Una de las dos especies de cocodrilos que se conocen en Cuba.

Esta especie fué hallada en estado fósil en las excavaciones realizadas en 1910 y 1918 en los Baños Termales de Ciego Montero, cerca de Cienfuegos; por Don Carlos de la Torre y el Dr. Barnum Brown. Estudiados los restos, se denominó Crocodylus pristinus LEIDY, y se apreciaron evidencias de que había sido un encarnizado enemigo de los Megalocnus, a los que devoraba en feroz lucha. Estudios posteriores notificaron que esta especie, llamada pristinus por Leidy, era el actual Crocodylus Rhombifer CUVIER.

El 5 de Agosto de 1950 miembros de la S.E.C. en unión de algunos del ICA descubrieron en una gruta cercana a la Playa de Santa Fé, inmediata al río Santa Ana, en la Habana, restos de esta especie de cocodrilo asociados con restos de Megalocnus y Mesocnus, en un depósito pleistocénico a cerca de tres metros de profundidad, dentro de la cueva, que se le llamó "Lamas".

Después, en posteriores excavaciones realizadas en la misma localidad, como las ejecutadas el 2 y 20 de Octubre de 1950, el 21 de Enero y 25 de Febrero de 1951 y 8 de Marzo del mismo año, arrojaron mas material de esta especie, consistentes en vértebras, fragmentos de costillas, falanges, dientes y placas óseas. La pieza mas importante fué un fragmento de maxilar que poseía ocho alveolos, cinco de ellos con piezas dentarias. Sin duda alguna, en esta localidad los emidosaurios vinieron, al igual que en Ciego Montero, a devorar a los Megalocnus.

SUB-CLASE: SYNAPSIDA
 ORDEN: TESTUDINATA
 FAMILIA: TESTUDINAE
 SUB-FAMILIA: TESTUDININAE

TESTUDO CUBENSIS LEIDY

Especie de tortuga terrestre, extinguida, que vivió durante el período pleistoceno, por lo que fué contemporánea de los grandes mamíferos cubanos extinguidos.

Su talla debió ser como la de algunas especies gigantes que aún existen en otros países. Se dió a conocer primeramente cuando fué extraída de los Baños de Ciego Montero, en Las Villas. Después, como únicas localidades, se supo de ella en las casimbas de Jatibonico, en Las Villas, y en Hato Nuevo, en Matanzas.

Recientemente, el Dr. Manuel Rivero de la Calle, con el autor, descubrieron restos de esta especie en la Cueva Lamas, en Santa Fé, Habana; en excavaciones efectuadas los días 21 de Enero y 25 de Febrero de 1951. El Dr. Carlos G. Aguayo contribuyó a la identificación.

3

Entre los restos hallados en la Cueva de Bellamar en los primeros días de Agosto de 1948 existen unos que están en estudio y parecen pertenecer a esta especie o tal vez a otra análoga. Las piezas que sirven de base para esta creencia son las siguientes: Parte del extremo de un hueso que parece ser una porción del plastrón o peto del referido quelonio, o sea, de la coraza inferior. La otra pieza la constituye un fragmento de peto.

CLASE: AVES

En diversas ocasiones la Sociedad Espeleológica de Cuba ha encontrado numerosos restos de aves en muchas de las cavernas exploradas, pero ninguno ha tenido la importancia de los hallados el día 2 de Enero de 1954 en la Cueva de Pío Domingo, en Pica Pica, Pinar del Río.

Estos restos, fosilizados, están en estudio al momento de escribirse estas notas, pero podemos adelantar de que se trata de una especie extinta que debió ser mayor una vez y media que un pavo, perteneciente tal vez a una familia y orden no reportados en Cuba. Por las características de los huesos hallados, debió ser una especie corpulenta y fuerte, y las grandes y fuertes falanges, como así las de las garras, indican que fue un ave andadora, contemporánea de los gravigrados del pleistoceno y tal vez del plioceno.

La longitud de un femur completo hallado es de 15 c.m. con un ancho en su parte media de 1.8 c.m. y 4.5 c.m. en su parte superior contando con el cóndilo. El tarso-metatarso, completo, aunque le falta la tróclea derecha y la mesotróclea mide de longitud 14.4 c.m. y 1.6 c.m. en su parte media, siendo la pieza totalmente acahalada o cóncava por su frente y parte posterior, longitudinalmente. Existe la tibia, pero no completa, como así fragmentos de radio, cubitos, cráneos, costillas, etc. Lo más singular son las falanges, que miden de largo 4.5 c.m. y de ancho 1.5 c.m. Las falanges ungueales o garras miden 3.6 c.m. de longitud y son redondeadas y fuertes, características de dedos dispuestos para la marcha y para desenterrar los alimentos. La identificación de las piezas las hizo el autor valiéndose de grabados y fotos de tarso-metatarsos de aves gigantes corredoras extinguidas del pleistoceno y Terciario de Sudamérica.

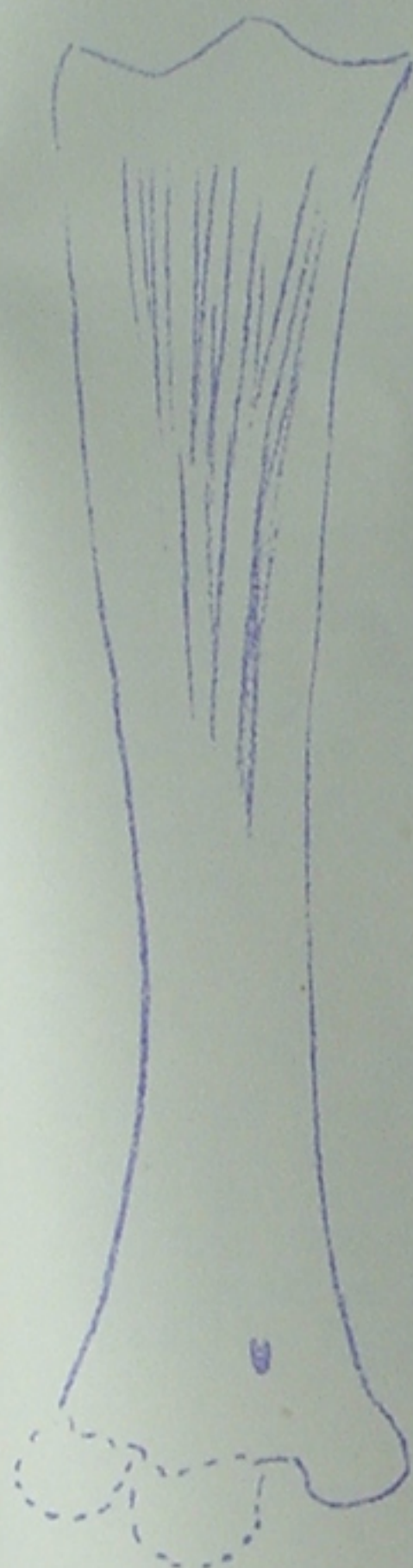
CLASE: PECES SUB-CLASE: SELACEOS

CHARCHARODON MEGALODON AGAZZIZ

Los restos fósiles de peces muy pocas veces aparecen en las cavernas, pues aunque sus paredes y techos son formaciones calizas del Terciario y del Secundario, que en donde debían aparecer, estas casi aparecen cubiertas de carbonato de cal por lo que resulta difícil su localización, ocurriendo lo mismo si nos referimos a otros grupos de fósiles de la fauna marina.

A pesar de ello, la S.E.C. ha localizado restos, en diversas cavernas, de la fauna marina ya desaparecida.

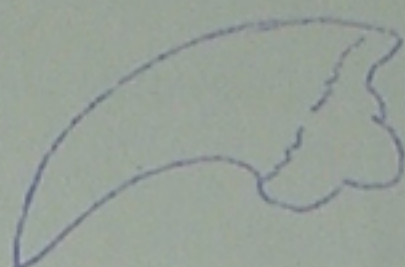
En la Cueva de Cotilla y Cueva de la Colondrina, en la Habana, la S.E.C. halló restos del tiburón extinguido charcharodon megalodon consistentes en dos enormes dientes que estaban incrustados en las paredes



Tarso-metatarso de ave prehistórica, fosilizado. Le falta la tróclea derecha y la mesotróclea a la epífisis distal. La falange ungueal representada arriba, pertenece a esta especie.

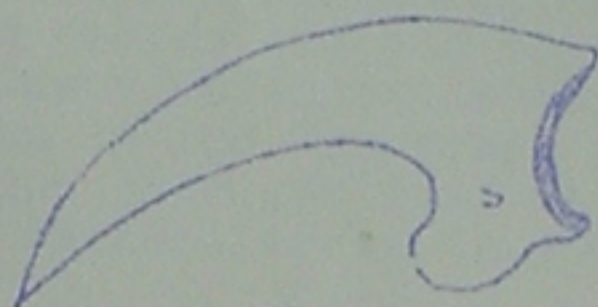
Loc. Pío Domingo, P. del Río.
Tño. nat.

Enero de 1954.



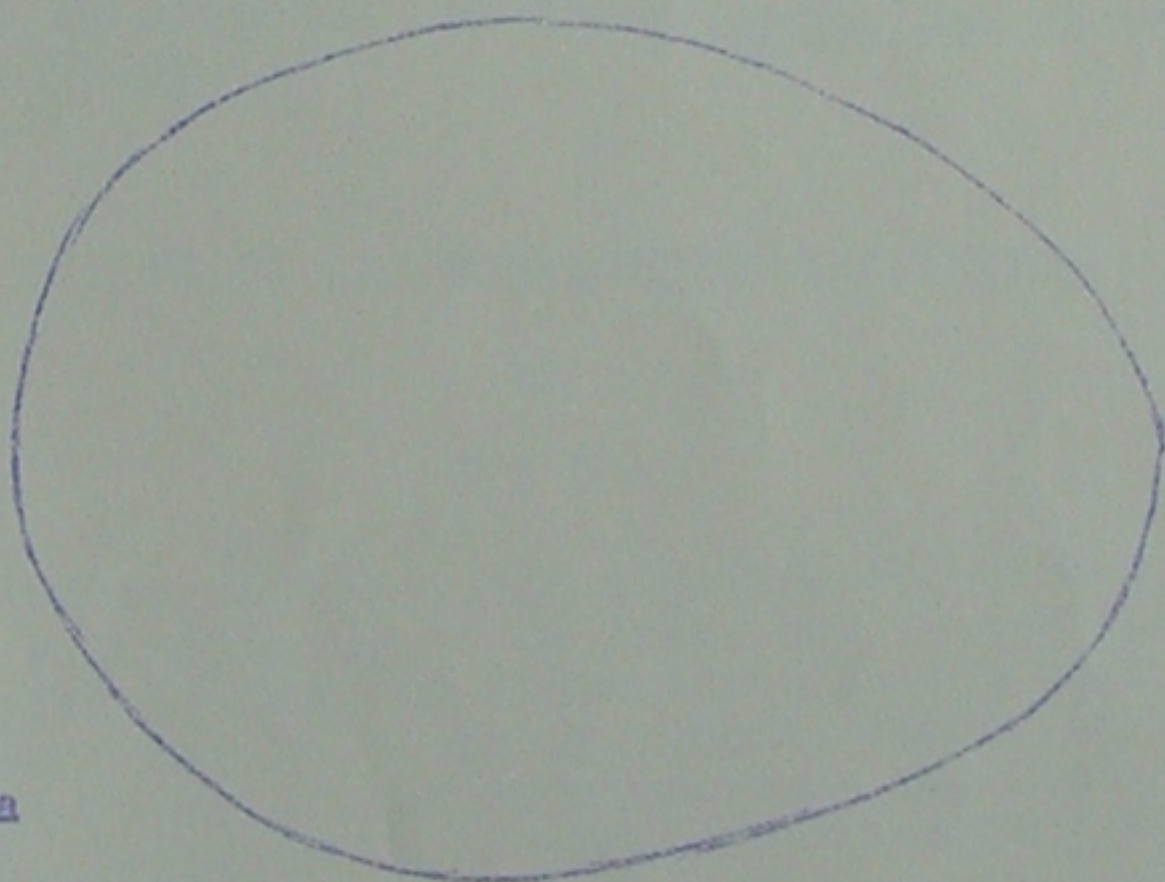
Falange ungueal de ave prehistórica, tal vez andadorra. Tño. nat.

Loc. Cueva de Pío Domingo, Pinar del Río.
Enero de 1954.



Falange ungueal de ave prehistórica, tal vez andadorra, y posiblemente de diferente especie a la anterior. Loc. Cueva Paredones, San Antonio de los Baños.

Julio de 1954.
Tño. nat.



Diámetro aproximado que debió tener el huevo recogido en fragmentos fosilizados en la Cueva Lomas, Santa Fé, Habana, en 1951.

y techos.

Esta especie gigante de tiburón vivió en el Mioceno inferior, hace más de treinta millones de años, y se calcula que debió tener el tamaño de una ballena. En las canteras es muy frecuente encontrar piezas dentarias que se han conservado asombrosamente a través de los tiempos, por lo que son verdaderas joyas paleontológicas.

En la Sierra de Jagua Vieja, Pinar del Río, la S.E.C. ha encontrado, en caliza azul, impresiones de peces ganóideos, pertenecientes a la Era Secundaria.

INVERTEBRADOS

Las especies fósiles de invertebrados halladas por la S.E.C. durante el curso de sus investigaciones espeleológicas y paleontológicas en las cavernas de Cuba hacen una lista muy extensa y por lo tanto no podemos mencionarlas todas debido al poco espacio de que disponemos en esta oportunidad, pero podemos decir que entre los fósiles hallados abundan especies de la Clase de los Moluscos, de los Celenterados y de los Equinodermos, de los que gran cantidad de caracoles, conchas, ostras y erizos de las Eras Secundaria, Terciaria y Cuaternaria han sido reportados.

FÓSILES DEL SECUNDARIO

Por su gran antigüedad y la importancia que tuvieron para determinar en Cuba la presencia de terrenos jurásicos, son dignos de mención los Ammonitas hallados en Viñales y en el Mogote Pan de Azúcar, en Pinar del Río, por la S.E.C., y de los que suponen los geólogos tienen más de 165.000.000 de años, ya que datan del Período Jurásico. Estos animales eran moluscos cefalópodos del Orden Ammonoidea pertenecientes a la familia Perisphinctidae.

FÓSILES DE LAS FORMACIONES TERCIARIAS

DE

C U B A

Los equinodermos (erizos) han sido muy abundantes a nuestro paso por las cavernas y farallones de la isla, por lo que el Museo de la Sociedad Espeleológica de Cuba se ha enriquecido con valiosos ejemplares de esa curiosa fauna marina ya desaparecida. Muchas de estas formas están por identificar, por lo que mencionaremos solo dos especies halladas en la Cueva de Bellamar en los primeros días de Agosto de 1948.

Una es la especie Clipeaster cubensis COTTEAU y la otra el Clipeaster Sanchezii LAMBERT ambas del Mioceno medio.

Entre los moluscos bivalvos marinos existen ejemplares muy interesantes que permanecen sin identificar, otros, como el Pecten pittieri, la Ostrea haitiensis GABB, la Ostrea aff. folium y el Cardium isocardia L., todos del Mioceno medio, fueron debidamente identificados por el Dr. Mario Sanchez Roig, de la colección extraída de la Cueva de Bellamar en el mes de Agosto de 1948.

En madreporas y corales es digna de citarse una especie recogida en las Cuevas de Bellamar en Agosto de 1948 y cuya denominación científica es Meandrina cerebriiforme, del Mioceno medio.

-O-O-O-

Como se ha podido apreciar, el estudio de la espeleología en Cuba ha contribuido grandemente al mejor conocimiento de la fauna prehistórica que otrora poblara estas regiones y de seguro que en lo sucesivo seguirá aportando valiosos datos a la paleontología cubana, no ya dando a conocer simplemente especies que antes fueron estudiadas, sino tal vez presentado muchas nuevas para la ciencia.

Esta esperanza la abrigamos de acuerdo con las pruebas que existen de que Cuba estuvo unida al continente Suramericano en el Terciario. Si no existieran las cavernas, abandonaríamos totalmente estas esperanzas, porque en los campos cubanos sería muy difícil encontrar restos de animales que murieron en los bosques, en cuyos lugares la acción de ciertos elementos destruirían sus huesos. Pero alguna vez éstos pudieran hallarse internados en las cavernas por alguna circunstancia, y en esa ocasión, podíamos darnos por satisfechos.

Oscar Arredondo de la Mata.

A P E N D I C E

N U E V O S D E S C U B R I M I E N T O S

Al terminarse de imprimir este trabajo, recibimos del Sr. Oscar Arredondo una noticia que consideramos de gran importancia en el campo de la paleontología cubana, y es la del descubrimiento, entre los restos fósiles de la Cueva Lamas en Santa Fe, Habana, de huesos y cascara de huevos fosilizados de una grande ave andadora, tal vez del tamaño de un Nandú. Los fragmentos óseos parecen ser diáfisis de tibias, muy ahuecados, como es característica de las aves, y las cascara de huevos dejan ver, por su curvatura, el tamaño aproximado que debieron tener semejantes posturas, que se calculan con un diámetro de 4 pulgadas. Este tipo de ave, tal vez semejante, pero mayor que la hallada en la Cueva de Pio Domingo, en Pinar del Rio, parece ser del grupo de las aves corredoras carnívoras sudamericanas ya extinguidas, entre las que están los Estereornis y los Bronornis, estando constituidos los primeros, por varias especies, chicas y grandes, de Fororácidos. Estos restos fueron extraídos el 21 de Enero de 1951 a casi tres metros de profundidad, dentro de la cueva.

Asimismo nos complacemos en anunciar que se ha descubierto, por miembros de la S.E.C. el depósito fosilífero más importante hallado hasta ahora por esta Institución, tanto por la cantidad de osamentas extraídas, como por la variedad de las especies. Este depósito lo constituye toda la cueva de Paredones, en la finca del mismo nombre, en San Antonio de los Baños, y fue realizado su hallazgo en Julio de 1954. Imposible sería, por el espacio limitado que tenemos, de describir todas las principales piezas oseas petrificadas logradas en esa caverna tras unas serie de excursiones al lugar, pues son cientos y cerca de 2,000 las menos importantes.

Se hallaron maxilares de Nesophontes micrus ALLEN, de Boromys torrei ALLEN, como así cráneos y maxilares de Boromys ofella MILLER y de la también jirafa extinta Geocapromys columbianus CHAPMAN. Se halló un cráneo completo de un Solenodon, semejante a los hallados en Pinar del Río, como así diversos maxilares pertenecientes a más de cinco individuos, siendo esta, pues, la primera vez que se encuentra en la provincia de la Habana restos fósiles de almiquies.

Entre los restos hallados se encuentran piezas del Testudo cubensis LEIDY, tortuga terrestre pleistocénica hallada también en Santa Fe y en la Cueva de Bellamar según nuestros últimos estudios que así lo dan a conocer. También se encontraron restos de diversos cocodrilos y se hallaron fósiles del ave andadora encontrada anteriormente en la Cueva de Pio Domingo, en Pinar del Río, habiéndose hallado falanges ungueales mayores que las primeras descubiertas. Existen además, restos de otras dos especies de aves andadoras, muy semejantes entre sí, aunque los fémures difieren en el gran trocánter y también las falanges presentan notables diferencias.

En cuanto a edentados, fue riquísimo el hallazgo. Del Megalocnus rodens LEIDY varios maxilares, aunque fragmentados, como así gran cantidad de molares completos e incisivos. Las falanges ungueales, de las extremidades torácica y abdominales se encontraron en profusión, como así vertebras, fémures, humeros y otros huesos pertenecientes a una gran cantidad de individuos.

Del género Mesocnus, los maxilares, humeros y otras piezas fueron abundantísimos, como así gran cantidad de piezas dentarias, falanges y cráneos incompletos.

Del género Microcnus se extrajeron infinidad de piezas dentarias, garras y otros huesos importantes para el estudio acabado de este género, pero el hallazgo más importante se realizó en un cráneo casi completo, que resulta ser el único que de este género se conoce, ya que la especie Microcnus gliriformis, fue dada a conocer solo por el estudio de unos fragmentos mandibulares. Este cráneo difiere mucho del que conservamos completo perteneciente al Mesocnus torrei. La restauración del cráneo de Microcnus con sus maxilares como así de su aspecto externo que debió tener, la realizó por primera vez, con ayuda de estas piezas, el Sr. OSCAR ARREDONDO, Director de esta Sección de Paleontología, como así realizó también por primera vez, la restauración de la cabeza ósea y de su aspecto externo del género Mesocnus, habiendo realizado otras restauraciones para este museo de las otras especies extinguidas conocidas científicamente con los nombres de Boromys torrei, Boromys ofella, Geocapromys columbianus y Nesophontes micrus.

Otro hallazgo importante en esta cueva fue la de gran cantidad de piezas dentarias del edentado extinguido Acratocnus, que estudios re-

C 3

cientos han hecho ver de que es la misma especie Miocnus antillensis, esto es, Acratocnus (Miocnus) antillensis. Es la primera vez que la S.E.C. hallaba restos de esta curiosa especie de gravigrado, aunque es muy probable que entre los restos de Pio Domingo existan piezas de esta especie.-

Se hallaron restos de una jutía extinta encontrada antes en la Cueva de Pio Domingo, que parece constituir una especie nueva para la ciencia aunque muy cercana al género Boromys.

Un hallazgo interesantísimo fué lo que estimamos sean coprolitos, es decir, excrementos calcificados, parecidos a coprolitos, de edentados pequeños, encontrados a un pie de profundidad, en lugar seco, junto a restos de gravigrados.

Muchos compañeros tomaron parte activa en estos trabajos, pero entre los colaboradores que se distinguieron en la ayuda a esta Sección figuran solo por mencionar algunos el Sr. Fernando Alonso, el Dr. Antonio Núñez Jimenez y la Sra. Ludivina Azcuy, como así el joven espeleólogo Armando Cruz Bustamante.

En recientes viajes de exploraciones a la Cueva del Abono, un ramal de la Cueva del Salón, en la misma localidad en 1954 la S.E.C. encontró empotrados en el piso de carbonato de cal restos de Megalocnus y parte de un cráneo y maxilar de Mesocnus, aunque es de advertir que los molares superiores de esta última especie hallada son demasiado curvos, lo que pudiera constituir una variedad bien diferenciada. Este hallazgo se realizó en Quemado de Pineda, en Pinar del Río.

En la Cueva de Cotilla, ubicada en la finca Cumbre Hermosa, en San José de las Lajas, la S.E.C. halló restos de una jutía extinta de igual especie a la descubierta en Pio Domingo y después en Paredones, y que parece ser una especie muy cercana al género Boromys. Este hallazgo se realizó en los primeros meses del año 1955.

En la Cueva de Tarará, en Tarará, costa Norte de la Habana, la S.E.C. descubrió en un residuario indígena, restos de dos solenodontes, entre ellos, una rama mandibular completa con todas sus piezas dentarias, por lo que se podrá saber a que especie pertenece o si constituye una nueva para la ciencia. Este es el segundo hallazgo de Solenodon en la Habana. También se encontraron restos de la Boromys ofelia.

También hemos identificado ultimamente restos de varios edentados que nos han traído colaboradores espontáneos de esta Sociedad y a los que agradecemos tal gentileza en servicio de la ciencia paleontológica cubana. Así identificamos restos de edentados procedentes de la Cueva de los Majas, en la Sierra de Anafe, en completo estado de fosilización. Otro hallazgo traído a nosotros por el entusiasta joven Manuel Acevedo procedente de la Cueva Quintanal, situada a un kilómetro de Alquizar, y consiste en huesos fósiles de Megalocnus, Geocapromys y parte de un cráneo del género Mesocnus.

De la Sierra de Leandro, en la Sierra de Anafe, en Septiembre de 1955 identificamos huesos de Megalocnus, del Testudo cubensis y una fange ungueal de ave andadora de igual especie a la hallada en la Cueva de Pio Domingo.

